

El Ruedo



ANTOÑETE

PRIMERISIMA FIGURA DEL TOREO
EXPLICANDO EL PASE NATURAL

5

PTAS.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



Recuerdos

taurinos

de antaño

MANUEL GALLARDO

— PICADOR DE TOROS —

HIJO del notabilísimo varilarguero del mismo nombre, el que, pese a su voluntad y buenos deseos, no logró igualar al autor de sus días, por lo que figuró en su profesión en el grupo de los de segunda fila.

Nació Manuel Gallardo Gutiérrez, que éste era su nombre completo, en la hermosa ciudad gaditana del Puerto de Santa María, el 17 de septiembre de 1840.

Ya en otra ocasión nos ocupamos de este diestro al relacionar los lidiadores que sucumbieron en el ejercicio de su arte o por lesiones en la lidia recibidas; por tanto, poco nuevo hemos de añadir a lo anteriormente anotado.

El primitivo oficio, la primitiva ocupación del joven Manuel Gallardo fué el de aprendiz de tonelero, donde trabajó algunos años, pero la voz de la sangre le hacía soñar con la profesión taurina, y a ella se dedicó, contrariando los deseos de su padre, el que, al ver que nada conseguía con su oposición, terminó por autorizarle y aun llegó a darle las primeras lecciones del oficio.

Después de trabajar en las novilladas de Andalucía los años 1858 y 59, vino a Madrid por vez primera en 1860, tomando parte en la duodécima corrida de novillos, verificada el día 21 de julio, en la que salió como reserva, poniendo algunas varas aceptables y llamando la atención por su juventud, lo que hizo que el cronista de la Fiesta escribiese en su periódico: «El picador Manuel Gallardo, que es casi un niño, promete.»

Como picador de tanda ya tomó parte en novilladas de nuestra Plaza del siguiente año 1861 y 1862, a las que vino después de haber actuado con alguna intensidad en las Plazas de la región andaluza, en las que salía, generalmente, contratado por los organizadores de las fiestas.

Sus faenas en la Plaza de la Corte ni disgustaron ni causaron entusiasmos, pues generalmente limitábase a cumplir, siendo uno de tantos como se hallaban a disposición de las empresas, tanto para figurar como reserva como para sustituir a compañeros lesionados, no logrando se le contratase por temporada, como eran sus deseos.

En Sevilla logró conquistar un buen cartel, siendo muy aplaudido en las corridas del 13 de septiembre de 1868, en las que picó reses de Adalid, que estoquearon José Giráldez, «Jaqueta», y José Cineo, «Cirineo», y 13 de junio de 1869, con reses de Bermúdez y Miura, en la que actuaron los espadas Manuel Domínguez y José Lara, «Chicorro». Tardes ambas de gran éxito para el piquero.

Aun cuando con los espadas citados trabajó bastante en las Plazas de la baja Andalucía, no figuró como picador de plantilla entre el personal de dichos matadores, actuando también frecuentemente a las órdenes de sus paisanos

José María Ponce y Manuel Hermosilla durante los años 1869 y 1870.

Con el citado José María Ponce hizo su primer viaje a Cuba en dicha época, trabajando con buena aceptación y logrando realizar una fructífera campaña.

A su regreso a la Península acompañó en buen número de corridas a los sevillanos Manuel Domínguez y Antonio Carmona, «el Gordito».

Años después, en 1875, figuró en la cuadrilla de Manuel Hermosilla, en la que trabajó con aprovechamiento al lado del buen piquero Enrique Sánchez, «el Albañil».

Manuel Gallardo no había sido muy castigado por los toros, siendo el más importante de sus percances la cogida que sufrió en la Plaza de Jerez de la Frontera en el año de 1872, sufriendo lesiones que, complicadas durante su curación con antiguo padecimiento, le tuvo alejado algún tiempo de las Plazas, por lo que se creyó se había retirado definitivamente del oficio.

No fué así, ciertamente, pues continuó vistiendo la ropa de torear protegido y animado por su buen amigo y paisano Manuel Hermosilla. En esta segunda etapa de su vida en el arte Manuel Gallardo dió muestras de sus avances en la práctica del oficio, adquiriendo alguna maestría; pero la enfermedad sufrida hizo mella en sus nada abundantes facultades por lo que en las Plazas limitábase a cumplir, y esto no todas las tardes.

Trabajando en la Plaza de Valencia el 18 de mayo de 1882, en corrida que estoquearon Manuel Hermosilla y Fernando Gómez, «el Gallo» —éste en sustitución de Angel Pastor—, el toro «Perrunito» (negro), del marqués de Saltillo, lidiado en último lugar, dió a nuestro piquero tan tremenda caída que le produjo una grave conmoción cerebral. Trasladado al hospital, fué reconocido por los facultativos de guardia, los que certificaron que, además de la conmoción de referencia, sufría el desgraciado lidiador la fractura de una clavícula y varias costillas, siendo muy grave el pronóstico.

Pasó unas semanas en el benéfico establecimiento, y un tanto mejorado pudo trasladarse a Jerez de la Frontera, donde tenía su residencia.

Sin estar del todo repuesto de las lesiones referidas, en plena convalecencia y acuciado por la carencia de recursos, aceptó un contrato para torear en Cádiz el 9 de julio siguiente, sufriendo varias caídas por la debilidad de su estado, viéndose en la precisión de tener que retirarse del ruedo sin poder terminar su trabajo. Por el ajeteo de este día, retrocedió en su curación, debilitándose aún más su nada fuerte organismo, no consiguiendo reponerse de las importantes lesiones sufridas en la Plaza valenciana, las que le llevaron a un desánimo tan profundo, a una postración, agravada por la carencia de medios curativos, que dió fin a su existencia en la madrugada del 17 de agosto de 1882, siendo, por tanto, una víctima más de las muchas que figuran en los anales de la Fiesta entre los profesionales del toreo.

Manuel Gallardo era picador de buena escuela; conocía su oficio, el que practicaba, a veces, con buen arte y no escasos descos; pero no le acompañaba una gran dosis de valor, por cuyo motivo no alcanzó la fama de su padre.

Al aludir un moderno tratadista al estudio que hace años hicimos de este garrochista, se extraña de que no picase en Sevilla antes de la fecha por nosotros señalada, teniendo en cuenta los años que lo hizo en Madrid. No negamos pudiese haberlo realizado con anterioridad, pero no constaba en nuestros apuntes, y a éstos nos atuvimos.

No conocemos la biografía que de este diestro publicó el periódico «El Tío Jindama», pero la referencia de que Gallardo torea en Sevilla hasta el 1878 puede ser cierta, lo que no le impedía acompañar también a otros matadores, ya que muchos de aquel tiempo, por sus nada abundantes contratos, no podían permitirse el lujo de tener cuadrilla fija, ajustando a los subalternos en el momento que los necesitaban.

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 31 de mayo de 1956 - N.º 623



LA TEMPORADA VA ASI

La primera corrida extraordinaria

A PENAS se han desvanecido los comentarios acerca de las corridas de las fiestas de San Isidro, en las que el resultado artístico no ha correspondido a las ilusiones puestas en los carteles organizados por la empresa, se inician las extraordinarias con la de Beneficencia, en la que, año tras año, pone su mejor entusiasmo en dotarla de la mayor brillantez el presidente de la Diputación Provincial, marqués de la Valdavia.

No suele ser fácil combinar estas corridas, que tienen como pie forzado el hecho de que no puedan actuar sino aquellos toreros que ya lo hicieron contratados con anterioridad por los empresarios de las Ventas; y aunque es cierto que en los carteles de San Isidro figuran —con las inevitables excepciones que confirman la regla— los valores de mayor crédito del momento, también es verdad que las condiciones de contratación varían si en los festejos precedentes alguno de los toreros solicitados logró el triunfo absoluto o no.

Tales problemas, que a veces no son pequeños, han de solucionarlos con buen tacto los organizadores de estas extraordinarias, apéndices de la temporada grande, que son la propia de la Beneficencia, la de la Prensa, la del Montepío de la Policía y hasta la del Montepío de Toreros, siquiera ésta tenga otras características que no son del momento examinar.

La de la Beneficencia, anunciada para el próximo jueves día 7 de junio, lo ha resuelto inteligentemente el marqués de la Valdavia, y así el cartel lo ha compuesto con Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y César Girón; esto es, con el sevillano que dió uno de los más ruidosos clarinazos de la feria y al que, aparte la concesión de una oreja, se le ha otorgado el trofeo instituido por la Peña Manolequina, y a las otras dos figuras que con su buen arte tuvieron el éxito rotundo en la mano en más de una ocasión, y que en esta corrida de la Beneficencia han de poner el lógico ahínco en conseguirlo totalmente. Existe, además, la garantía de los toros de Urquijo, el escrupuloso ganadero andaluz. Y como adorno y prólogo, la actuación del caballero portugués Conde, que ya rejoneó con lucimiento en intervenciones anteriores en esta misma Plaza madrileña.

A ello se une, fundamentalmente, la finalidad caritativa que el presidente de la Diputación Provincial persigue, y a la que ya es sabido es bien sensible nuestro público. Todo hace esperar, por tanto, que la corrida del 7 de junio alcance la categoría de acontecimiento importante.

En relación con esta corrida la Diputación Provincial nos remite la siguiente nota:

«La Diputación Provincial de Madrid pone en conocimiento del público en general que ante las numerosas peticiones que viene recibiendo en solicitud de localidades para la próxima corrida extraordinaria de Beneficencia del día 7 de junio, las localidades para este acontecimiento taurino se expendrán únicamente en las taquillas de la empresa de la Plaza de toros, Victoria, 9, no atendándose, por tanto, pedidos en ninguna de las dependencias de la Corporación provincial.

«Las taquillas de la empresa se abrirán, para los abonados, el lunes día 4 de junio, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche, y el martes día 5, de diez de la mañana a una de la tarde.

«Para el público en general se despacharán las entradas el miércoles día 6, de cinco de la tarde a nueve de la noche, y el jueves día 7, de diez de la mañana a cinco de la tarde.»



JOSELITO HUERTA

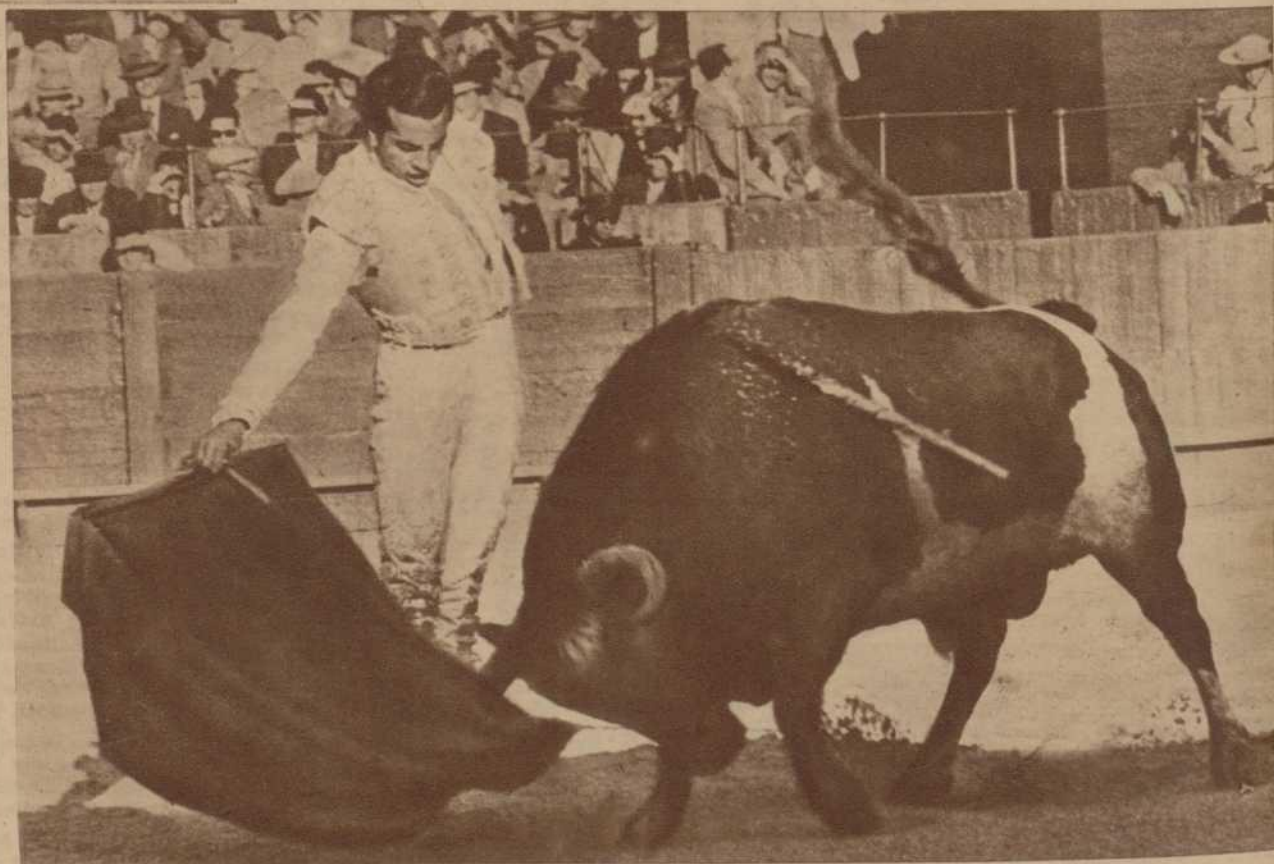


**Toreó en la Feria de Sevilla y
en la de San Isidro, de Madrid;
su nombre no faltará en ninguna
feria de categoría**

**LO CONSAGRO
SEVILLA**

**LO CONFIRMO
MEJICO**

**LO APLAUDE
ESPAÑA
ENTERA**



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

RESES DE DON ESTEBAN HERNANDEZ PLA PARA JOSE RODRIGUEZ, «EL PIO»; SERGIO DIAZ Y «CURRO CANTILLANA»

Ni se llenó la Plaza, ni fueron bravos los novillos, ni «El Pio» ha adelantado en el manejo del estoque, ni el animoso Sergio Díaz ha perdido pizca de su valor y, en cambio, ha ganado bastante en picardía para dar vueltas al ruedo, ni «Curro Cantillana» ha adelantado nada con torear la función del domingo, ni la Empresa de Madrid ha demostrado interés por toreros que puedan tener importancia comercial, ni la presidencia estuvo acertada, ni... ¡Bien nos aburrimos, bien!

Y vamos con los novillos, que no fueron monas precisamente, pero que tuvieron sin duda algo de mansos en su casi totalidad. Estuvieron, eso sí, bien presentados, y a excepción del cuarto, que se dejó torear, mal que bien, y que fué aplaudido en el arrastre, ofrecieron dificultades, y en algunos casos mostraron intenciones perversas. A mi los novillos de la ganadería del señor Hernández Pla no me gustaron, y creo que a los toreros les ocurrió otro tanto. Hubo quien, por molestar al espada, aplaudió al primer novillo; el segundo fué pitado sin discrepancias, cosa que también sucedió con el tercero; el cuarto, ya queda dicho, se prestó más al lucimiento de los toreros, y fué aplaudido; hubo pitos para el quinto, y el sexto fué protestado ruidosa y justamente.

Bueno será recordar lo que sucedió en el sexto. El novillo salió huído y no quiso embestir a los capotes en los primeros momentos de su permanencia en el ruedo. Produjo esto una ruidosa protesta del público, protesta injusta a todas luces, porque nada tiene de particular —y más tratándose del «género» que nos fué servido el domingo— que un novillo sea manso; pero cuando, por fin, se decidió a embestir el cornúpeta —el tal novillo tiene bien merecido que se le llame el cornúpeta— se vió que era cojo por parte de padre y por parte de madre y que no era apto para la lidia, lo dijese quien lo dijese. ¿Y qué



Los novillos de Hernández Pla no fueron bravos, pero tuvieron poder y derribaron con fuerza

ocurrió? Que con una vara y par y medio de garapullos —hay que llamar garapullos a las banderillas cuando se comenta episodio tan desagradable— se hizo pasar por aceptable lo que era malo de remate. ¿Y qué sucedió a continuación? Pues que mientras parte del público abandonaba sus localidades, como protesta por la lidia del sexto, ¡por primera vez!, varios vendedores ambulantes voceaban por los tendidos el título de unas hojas en las que se insertaban los resultados de los partidos celebrados hacía pocos minutos en diferentes campos españoles. Yo los oí, hundi la barbilla en el pecho, derramé unas lágrimas —creo que a una por manso—, me sumí en amargas reflexiones y abandoné el zoso taurino con cara larga y apresurado paso.

El buen torero y deficiente matador José Rodríguez, «el Pio», toreó bien y mató como Dios le dió a entender, y conste que estuvo dejado de la mano de Dios en este menester. Había brindado la muerte del primero al público, y al recoger la montera, después de recibir un aviso, saludó a los espectadores como si hubiera cuajado una buena actuación. En el cuarto no oyó aviso, ni palmes, ni pitos cuando fué arrastrado el novillo. Ya digo que como torero, tanto con el capote como con la muleta, estuvo bien y mereció los aplausos, que no le fueron regateados.

Sergio Díaz estuvo toda la tarde muy valiente. ¿Se puede pecar por exceso de valor? ¿Sí? Pues Sergio Díaz estuvo demasiado valiente. No venían a cuento tantos y tan extenuados alardes de arrojo ante los mansos que le tocaron en desgracia. Por no salir del ruedo en medio de la indiferencia pública, hizo muy brillantes oposiciones a la visita al quirófano, oposiciones que la Providencia quiso que no llegaran a término. Fué cogido varias veces, por fortuna siempre sin consecuencias. En su primer novillo fué ovacionado, y cuando se dispuso a dar la vuelta al ruedo, los espectadores de los tendidos 9 y 10 impidieron con sus protestas que Sergio Díaz pusiera en vía de obra su intención. No sucedió lo mismo en el quin-

to, pues al ser arrastrado el bicho, Sergio fué aplaudido, salió a saludar casi al centro, y desde allí inició la vuelta al ruedo salvando el posible escollo de los dos tendidos citados con mucha vista y eficaz recurso.

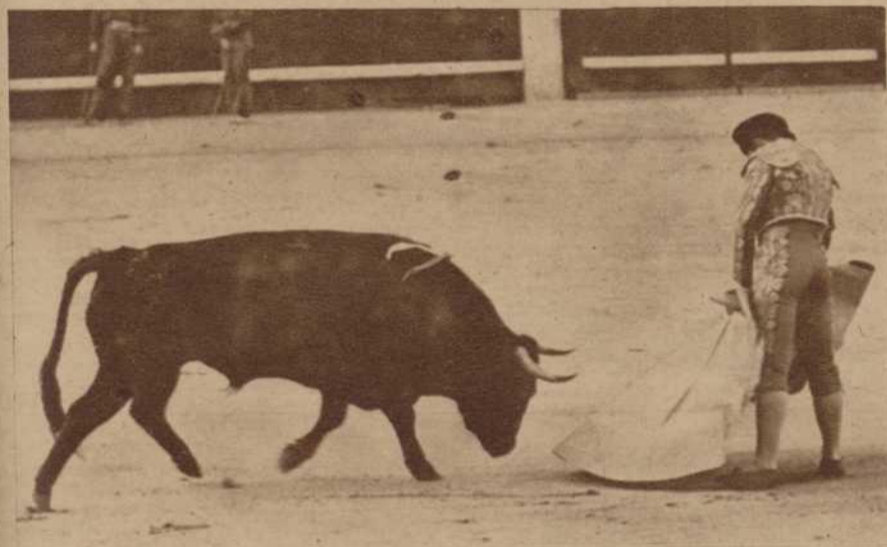
El apodado «Curro Cantillana» fué ovacionado en el tercero y salió del paso en el sexto. Estuvo habilidoso, y en algunas ocasiones adornado con capote y muleta, y no pasó de discreto con el estoque en el tercero; al sexto lo mató mal. Había interesado la repetición de «Curro Cantillana»; pero si el mozo no respondió a lo que de él se esperaba, se ha de reconocer que con el ganado que fué lidiado el domingo era muy difícil, prácticamente casi imposible, alcanzar lucimiento. Nada adelantó el torero andaluz en la función taurina del domingo y nada perdió.

Para los amigos de los datos diré que «El Pio» dió a su primero cincuenta y un muletazos y lo mató de tres pinchazos, una atravesada, una corta y el descabello al cuarto golpe. A su segundo, veintiocho pases con la muleta, un pinchazo, una atravesada y el descabello al tercer intento. Sergio Díaz administró quince muletazos al segundo, para media delantera perpendicular y contraria y el descabello al tercer golpe. Al quinto, veintiséis pases de muleta, y acabó con él de una entera y el descabello al primer golpe. «Curro Cantillana» dió al tercero treinta y cinco pases de muleta y lo despachó de una corta caída. Al sexto, quince muletazos, media delantera y perpendicular, un metisaca, dos pinchazos y una corta perpendicular.

En el cuarto novillo hubo una caída al descubierto, y el quite —en esta ocasión ineludible— fué hecho por un peón, sin que a los matadores se les viera intención de intervenir.

Uno de los espadas fué aleccionado reiterada y estentóreamente por su «entrenador» —de alguna manera hay que llamarlo— desde el callejón, y de ordinario, medianamente aconsejado.

José Martín Cao fué el más eficaz y brillante de los subalternos. B.



«El Pio» toreó bien y no acertó con el estoque. ¡Si José Rodríguez fuera buen matador...!



«Curro Cantillana» peleó con los dos mansos que le tocaron en suerte y a veces hasta se adornó (Fotos Cifra Gráfica)

El lápiz en «El Ruedo». - La novillada del domingo en las VENTAS

El segundo novillo propinó a Sergio Díaz varios revolcones; ese es el momento en que fué lanzado a gran altura. La que él desearía alcanzar en su oficio...



«Orteguita» alegró al quinto tirándole la montera a los hocicos. Colocó un magnífico par



Sergio rematando un quite



El mismo diestro, una de las innumerables veces que cayó al suelo, fué perseguido por el quinto y se libró de un percance gateando

ANTONIO CHERO

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

Seis de José Luis Osborne para Sérvulo Azuaje, "El Trianero" y Rafael Aguilar, "Vaquerito"



Un desplante de Sérvulo Azuaje en la faena de su segundo novillo, al que cortó la oreja, después de tener a todos en vilo



«El Trianero» —que torea muy bien— mata mal, como demuestra la fotografía, que a él mismo le puede servir de enseñanza

para ejecutar toda la lidia, con remates por alto, gairdillas y quiquiriques; una faena con clase que renovó las ilusiones del tendido para el mano a mano del jueves. Ya hemos dicho que mató mal. Pero hubo ovación grande desde el tercio.

El sexto le rompió la taleguilla por la cadera en los lances de saludo y le volvió a coger —de manera impresionante— en un quite con el capote a la espalda. Volvió el muchacho al ruedo a la hora de matar y se equivocó al brindar al público un novillo que no daba facilidades; pero lo despachó con rapidez y esto hubo que agradecerle. Su cartel se mantiene intacto y prestigioso.

«VAQUERITO»

Si Rafael Aguilar se puso un terno verde para indicar su grado de madurez, estuvo acertado. El muchacho hace cosas, pero hasta que el sexto novillo no se hizo la faena por su cuenta, la gente lo había tomado poco en serio. De gran estatura y carnosa corpulencia, Aguilar no puede —sino muy a duras penas— componer la figura con novilletas como los lidiados el domingo. En la faena citada, al que cerró plaza, le rodaron las cosas a gusto, toreó cuanto quiso y acertó con una estocada corta que le valló también la oreja y la salida a hombros. Enhorabuena... por haberse topado con ese colaborador, cornudo que era, como dicen ahora de ciertos equipos de fútbol, una «pera en dulces».

CIRCUNSTANCIAS —que no son de este lugar me habían privado de ver en sus dos novilladas anteriores a «El Trianero», nuevo ídolo de Vista Alegre, donde —en dos tardes— se hizo figura, como para acaparar las titulares en las secciones taurinas de los periódicos. Fui a la novillada con verdadera ilusión, y el mismo sentimiento debió de tener el público que, sin llenar la Plaza, dió a la misma la mejor entrada en lo que va de temporada; animación en la calle y optimismo en los tendidos; es decir, las características de que, efectivamente, está a punto de surgir la figura. ¿Y cuál fué el resultado?

LOS DE OSBORNE

Los novillos de Osborne —lo mismo que los que anteriormente se han lidiado de esta divisa— salieron bravos y con casta. Ni grandes de peso ni aparatosos de presencia; pero con alegría para acometer, codicia para empujar a los de a caballo —a los que derribaron tres o cuatro veces— y nobleza para embestir. Alguno de ellos, como el quinto, tuvieron su puntito de «picante», pero ello fué debido más a la mala lidia que al mal genio del novillo; porque si se le hubiese pleado delantero y con menos capotazos, no hubiera «calamochado» tanto a la hora de torearle de muleta, ni hubiera buscado con tanto sentido. Digamos que, para el ganadero, fué una novillada sobresaliente, con cinco novillos aplaudidos en el arrastre y dos de ellos —los corridos en cuarto y sexto lugar— que se hicieron solos la faena; esas faenas largas, interminables, al mal gusto de hoy, pero que con tanta largueza son premiadas.

SERVULO AZUAJE

Está el venezolano muy valiente y muy confiado. Dios quiera que le siga la racha, porque tiene del toreo una idea muy corta y sale cogido tantas veces como el novillo se distrae de la trayectoria del engaño. Del conjunto de su actuación del domingo —en que cortó la oreja del cuarto astado— destacaremos los lances de saludo a este enemigo, al que recibió con dos faroles de rodillas rematados con un recorte en la misma genuflexa postura, una serie de chicuelinas y una revolera. Lances más propios para un quite que para «dejar ver» el novillo, pero con evidente emoción. También la tuvo la faena, toda ella en el límite entre el toreo y la voltereta; una faena que por música de fondo —además de la interpretada por la charanga—, tenía perspectivas de quirófano y cloroformo. Hubo naturales, redondos, cambios por la espalda, manoletinas y desplantes de rodillas y de espaldas al bicho que, por su nobleza ejemplar, se dejó hacer cuanto quiso Sérvulo; un pinchazo marcando bien y una estocada corta dejaron al novillo para el arrastre y cuajaron de pañuelos el tendido para pedir la oreja, que fué concedida.

En el primer novillo hubo más sustos que arte, y la espada hizo varios viajes antes de que el Osborne abrió plaza se entregase a las mulillas. Sérvulo Azuaje —y que escriban su nombre quienes quieran con «b» de burro— salió a hombros, camino del Puente de Toledo.

«EL TRIANERO»

Empezaré por su principal defecto, para pasar luego al capitulo de los elogios. «El Trianero» no sabe matar toros. Coloca mal la mano y el codo lo deja tan bajo que no puede herir al cruzar. Y como el matar toros —se quiera o no— es la base de la Fiesta, éste es un reparo grave que hacer al destacado fenómeno en clerne. Yo no le puedo decir que perdió la oreja del segundo novillo de la tarde «por no tener suerte con el estoque», sino porque —sencillamente— no lo supo matar. Esto de «coger» la muerte de los toros se puede lograr; no es una cosa de intuición artística, sino de habilidad, vista, ritmo y corazón. «El Trianero» debe preocuparse más de esto que de hinchar su propaganda para acabar malográndose —como tantos otros— por apresuramiento.

Y dicho esto, añadiré que como torero tiene un estilo personal e impresionante en su manera de adelantar la pierna contraria, de tomar al toro para pasárselo por delante, de ejecutar el toreo con sabrosa gracia clásica que sabe derivar por caminos modernos cuando llega la hora del juego y del adorno. Me gustó extraordinariamente su faena al primero de sus novillos, toda ella sobre la izquierda, lo mismo para torear al natural que



El quinto novillo sacó sentido y cogió dos veces al «Trianero» que adelantaba la pierna al torear como todo un valiente

PARA LA HISTORIA

Los peones abusaron —a ojos vistas— del truco de romper los novillos contra los pilarotes del burladero, no sólo dejando el capote para que se astillen los cuernos, sino citándoles una y otra vez con el pico del capote contra el estribo para que derroten y se destruyan. ¿Dónde están las sanciones correspondientes a ese abuso?

Con los rehiletos «Joaquinitos», al que le dió un novillo una buena corrida en pelo; entre los de a caballo, Atienza.

Y para hoy, Rafael Sánchez Saco, «El Trianero» y «Vaquerito» con novillos de Frías. Buena ocasión —si deja de llover— para que se registre el «No hay billetes» en los toros de Carabanchel.

DON ANTONIO

El arrastre de uno de los novillos se hizo con tan mal arte que el morro del bicho dejó un hondo surco en la arena



Un momento de la faena que «Vaquerito» hizo a medias con su deal sexto novillo de Osborne (Reportaje gráfico de Amieiro)

SORPRESA, y muy agradable, es la de recibir un libro. Si, además, uno es aficionado a los toros y el libro trata de toros, miel sobre hojuelas. Pero todavía pueden quedar más gratas sorpresas: que el libro tenga una primorosa presentación, que esté bella y claramente escrito y que su lectura sea interesante. Y aún más, que su autor sea francés y aborde el tema con amor a la Fiesta y de manera objetiva, sin embargo.

Tales condiciones reúne el libro titulado «El toro y su lidia», escrito por Claude Popelin, que hace unos días llegó a mis manos con una carta de su traductor, Víctor de la Serna Espina, que me dice, entre otras cosas: «Popelin no es sólo un gran aficionado, sino un gran escritor, y estoy seguro de que te sorprenderá su breve tratado de tauromaquia, a mi juicio, uno de los libros más originales que se han escrito en el extranjero sobre nuestra Fiesta.» El traductor, de tan brillante estirpe literaria, pone de relieve en la transcrita frase el cariño y el cuidado con que ha cumplido su tarea, que era, en definitiva, lo que faltaba para redondear el justo y merecido elogio del libro en cuestión.

De la lectura de «El toro y su lidia» se desprende rápidamente que sobre amenidad e interés, tiene utilidad. Es, como dice Víctor de la Serna, un breve tratado de tauromaquia; pero como lo de breve pudiera parecer un defecto, me apresuro a decir que todos y los mejores tratados de tauromaquia son también breves. No pueden ser extensos; las reglas en que se fundamenta el arte de torear son pocas, las justas, y cuantos las expusieron en diversas épocas de «Pepe-Hillo» a la fecha, tuvieron el don de la concisión. Quede, pues, claro que lo que algunos



podieran tener por defecto constituye una virtud. Una más de las que tiene el libro.

Nunca creí que los diestros de todas las épocas se dedicaran a leer tauromaquias. La condición vocacional del torero es, sin duda, superior a la de los que eligen otras profesiones. Además, por regla general, cada uno cree traer su secreto, su estilo, su ángel, que habrán de darle el triunfo con que soñaron desde sus primeras andanzas por la difícil senda. Si acaso, en nuestros días, suele advertirse en la evolución de algún torero la influencia de un áulico consejero, generalmente encarnado en el hombre que lo apodera o representa, aparte, claro está, del fruto de sus propias experiencias; pero creo que desdeñaría toda lectura de la que se le dijera que podría obtener enseñanza, y, sin embargo, es seguro que la obtendría. Muchos novilleros incipientes, algunos de los que se dicen cuajados, y hasta algún matador de toros, podrían sacar provecho de leer algunos libros como el de Claude Popelin. Llegarían a ver con claridad meridiana cosas que, al parecer, no les acaban de entrar en la cabeza.

Para los aficionados, para el público en general, que tantas cosas ignora, la lectura de «El toro y su lidia» les pondría de manifiesto su injusticia al protestar ciertas actitudes de los diestros o al aplaudir otras resueltamente deleznable. Un ejemplo basta.

Refiriéndose a un modo clásico de torear, dice Popelin que toreros «tales como Pepe Luis Vázquez, se ven obligados a cortar su faena de muleta mucho antes, so pena de prolongarla con medios pases —es decir, que no «pasa» el toro—, en los cuales el torero permanece constantemente ante la cabeza del animal. Tal ocurría siempre en la hoy legendaria época de «Lagartijo», «Guerrita», «Joselito» e incluso Belmonte». Junto a Pepe Luis Vázquez yo habría nombrado a Antonio Bienvenida y habría agregado, escribiendo ahora, a Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez y otros, porque son diestros que saben a la perfección su cometido, y en sus maneras de torear a toros de no larga embestida, cargando la suerte, no es posible hacer otra cosa, porque tal clase de enemigos no lo resisten. Y, sin embargo, cuando esto ocurre, la protesta no tarda en manifestarse, como otras veces el aplauso por bobberías semejantes a la de coger por el aire la muleta que el toro le arrancó.

En un párrafo de uno de los capítulos finales, como llamando a la comprensión, escribe Popelin: «La corrida de toros se mantiene como espectáculo altamente genuino, no sólo gracias al arte del lidiador, sino también gracias a su inteligencia y a su resolución ante un peligro mortal.» «Estas últimas palabras deben grabarse profundamente en el espectador, sea o no aficionado.»

El libro va precedido de sendos prólogos de José María de Cossío y de Ricardo García, «K-Hito»; ostenta una bella portada a todo color de Antonio Casero, y como apéndice, una serie de fotografías espléndidamente reproducidas de la ejecución por diestros famosos de las distintas suertes del toreo.



SERVULO AZUAJE, el ciclón venezolano

Apoderado: D. Luis Alfaro González - Representante: D. Manuel Menchaca



La primera caída de la feria fué del alguacilillo que sale a pedir la llave. Un mono y un peón acuden en su ayuda

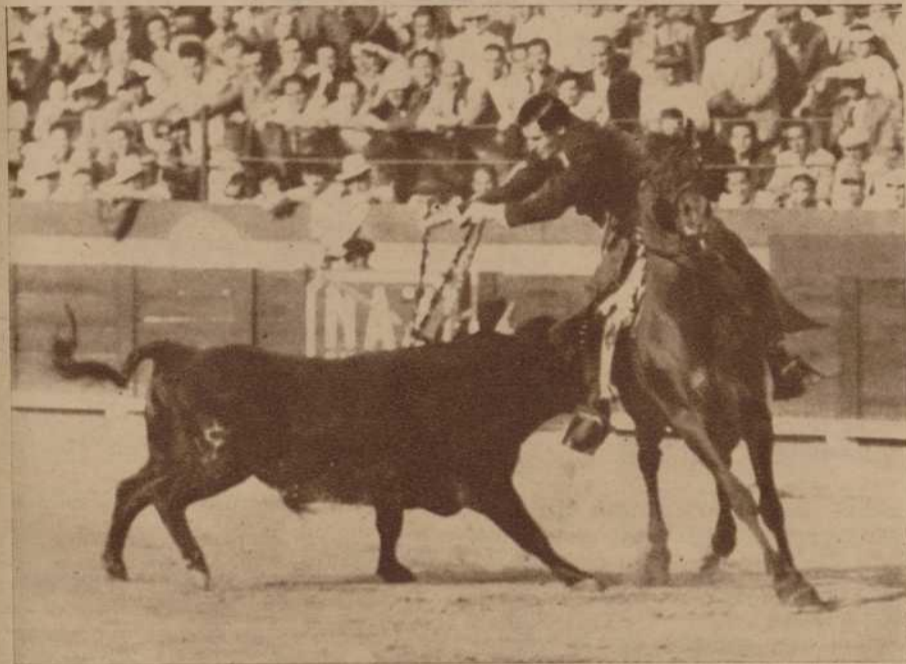


Día 25. Novillada. Ganado del marqués de Jódar y de don Juan Salas

Las corridas de la feria de Nuestra Señora de la Salud, en Córdoba

Don Angel Peralta y los diestros Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y «Chicuelo III»

El general gobernador del Campo de Gibraltar, señor Cuesta Monereo; el gobernador civil de Córdoba y el gobernador militar presenciaron desde un burladero la primera corrida



Angel Peralta, que tuvo una actuación lucidísima, banderilleando a dos marcos

ANSIAS DE TRIUNFO

TAMBIEN este año la empresa ha querido abrir la feria con la novillada. El público ha respondido bien, porque, sin llegar al lleno, ha habido en la Plaza una buena entrada. Y el público ha salido satisfecho del resultado artístico de la fiesta. La ha iniciado el rejoneador don Angel Peralta con la lidia de un novillo de «Ruchena» (marqués de Jódar). Lidia ecuestre maravillosa, que ha constituido uno de los más señalados

triumfos del caballero jerezano en el ruedo de Córdoba, donde con tantos adeptos cuenta. Todo le ha salido bien —rejones, banderillas, largas y cortas—, todo. Hasta el remate pie a tierra de media estocada. Mereció la oreja, pero la cosa quedó en vuelta al ruedo, lo cual no aminora, a nuestro juicio, el triunfo alcanzado.

Con seis novillos de don Juan Salas, de Andújar, se las hubieron Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y «Chicuelo III». La novillada fué, por su peso, una corridita de toros. Alguno arrojó un canal de setenta kilos. Y el promedio fué de doscientos cincuenta y tantos. Bien presentada, pues. En cuanto a lidia, más que buenos, fueron tontos los animalitos. Los lidiados en tercero y cuarto lugares fueron los más dificultosillos, si tenemos en cuenta que el primero de «Chicuelo III» frenaba a mitad del pase, y el segundo de Ostos derrotaba alto, fuerte y descompuesto. Pero, en general, la novillada fué de las

que a los toreros deben agradarles.

Con ansias de triunfo salieron los tres diestros. Y lo consiguieron en plan de valor y de entrega al público. Muy buena fué la faena de Ostos a su primero. Buena y justa. La remató de una estocada y descabello. Y cortó la oreja. Otro apéndice auricular se llevó de su segundo, en el que estuvo valiente y decidido y sin desertar de su puesto, pese al derrote de la fiera que le hirió en la boca. Ostos continuó la faena, rematada soberbiamente de una estocada.

También Juan Antonio Romero hizo cuanto pudo por complacer al público. Banderilleó a sus enemigos, y con la muleta escuchó música. Coronó la primera de una estocada y descabello y se le otorgó una oreja, y la segunda de una estocada y descabello. En este novillo el de Jerez dió la vuelta al ruedo.

«Chicuelo III» se mostró toda la

Sigue



Jaime Ostos tirando templadamente del novillo



«Chicuelo III» tanteando

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Las corridas de feria

Día 26. Primera corrida. Un toro de Guardiola y seis de doña María Montalvo.—Don Ángel Peralta, «Calerito», César Girón y Gregorio Sánchez

Día 27.—Segunda corrida.—Toros de Samuel Flores, de Albacete. Antonio Bienvenida, Aparicio y «Chicnelo II»

bueyes de «Calerito», y de una estocada y varios descabellos, y de una estocada, respectivamente, se hicieron cargo las mulillas del lote de Gregorio Sánchez.

Peralta triunfó también en esta su segunda actuación en el ruedo de Córdoba. Fué el suyo un triunfo rotundo. Caballista magnífico, arrancó



Esta bella cordobesa, ataviada con mantilla blanca, no parece que se divirtió mucho

tarde, asimismo, con gran voluntad de triunfo. Acaso por ello mismo alargó las faenas de muleta. Y lo mejor de ellas fueron unas tandas de pases en redondo, templando mucho y llevando muy bien toreado al enemigo. Su primer novillo tenía corta arrancada y se coló en varias ocasiones. Lo mató de un pinchazo y una estocada corta. Y a su segundo de una estocada. En éste hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

FALTA DE «MATERIAL»

En esta corrida, primera de toros de la feria, no ha llegado a llenarse la Plaza. Pero le ha faltado bien poco. Y el motivo fué el retraimiento del «forasterio», que no se decidió a ponerse en camino porque el día estuvo «chungo». Llovió fuerte por la ma-

ñana, permaneció nublado y con mucho viento y, claro, la taquilla sufrió los efectos de la inseguridad del tiempo.

No se divirtió el público. Porque no hubo «material» para el triunfo de los lidiadores. Falló el elemento toro. Los herederos de doña María Montalvo, de Salamanca, enviaron seis ejemplares de buena presencia, con kilos, pero con poca sangre brava. No iban a caballos, hacían caso omiso del engaño y se defendían que era un primor. Con ellos y con el viento que descubría a los toreros y los ponía en trance de peligro, poco se podía hacer. «Calerito», Girón y Gregorio Sánchez porfiaron de cerca, trataron de recoger y encelar en las telas a sus enemigos; pero todo fué en vano. Sólo Girón, en su primer toro —al que puso dos pares de banderillas buenos—, consiguió sujetar al manso y administrarle dos excelentes tandas de naturales. Estuvo con el toro cerca, valiente, y el público, comprendiendo el mérito del trasteo, pidió

Ángel Peralta también actuó en la primera corrida de toros. Fué ovacionado y le concedieron una oreja

«Calerito» no encontró ayuda en la manse dumbre de los toros. También acusó desentrenamiento

música para el espada, que al terminar de una estocada cortó oreja y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, un toro descompuesto, Girón se limitó a la brevedad.

Y de esta brevedad usaron, asimismo, «Calerito» y Gregorio Sánchez. Cercanía en las faenas, no pródigas en pases, y aseó con la tizona. De una estocada corta y descabello, y de una delanterilla, se arrastraron los dos

ovaciones clamorosas con los caracoles de sus jacas. Rejoneador medido, exacto, todos los palos los colocó altos, en el morrillo del toro de Guardiola, y ni un solo fallo tuvo en su actuación. Final de ésta fué un rejón de muerte y un certero descabello. Y colofón magnífico de estas dos corridas, la vuelta triunfal al redondel, mostrando la oreja que se le había otorgado.



Cogida aparatosa de «Calerito». Le engancharon los toros dos veces, pero, afortunadamente, sin consecuencias

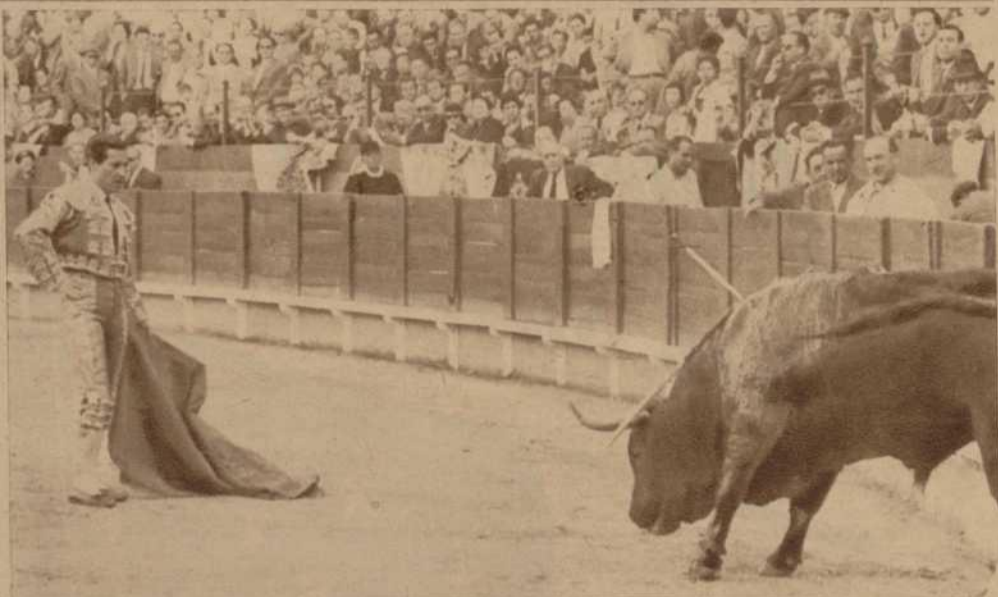


César Girón en un momento de su faena de muleta al quinto de la tarde

de Nuestra Señora de la Salud, en Córdoba



Gregorio Sánchez toreando al natural. No tuvo suerte



Bienvenida esperando que doblara su segundo toro



Bellas cordobesas en barrera

OTRA DE LO MISMO

Pues, señor, tampoco los toros de don Samuel Flores, de Albacete, tuvieron otra cosa que buena presentación. En cuanto a condiciones para la lidia, dejaron mucho que desear. Y así salió la cosa, artísticamente hablando. De destacar fué, en este sentido, la actuación de Julio Aparicio, y de ella, la faena, excelente, de su segundo toro, un trasteo torerísimo por derechos y naturales, dominador siempre, que el público aplaudió con calor y entusiasmo. Ya en la anterior faena —más breve— escuchó música. En ésta también. Pero cuando ya el ambiente estaba caldeado y sólo faltaba el colofón de la estocada para alcanzar los trofeos, he aquí que Julito se vió obligado a atacar dos veces y a emplear el descabello. No obstante, la ovación fué grande y Aparicio dió por dos veces la vuelta al ruedo y aún hubo de salir a saludar desde el tercio.

Bienvenida no estuvo bien. No hay que repetir las dificultades de los toros. Bienvenida, con discreción y brevedad, cumplió su cometido. El público no fué conforme con tal brevedad y se enfadó con el diestro. En banderillas tampoco estuvo afortunado en su segundo, pese a ser un gran banderillero. Tarde adversa la de Antonio.

«Chicuelo II», de gran cartel en Córdoba, que después del paseo tuvo que saludar, requerido por los aplausos, tampoco ha tenido la tarde que de él se esperaba. No le faltó voluntad ni



Julio Aparicio en la faena de muleta a su segundo toro. Cuando fué arrastrado, el madrileño dió dos vueltas al ruedo



El picador, desmontado y el peto al quite

cercanía en las faenas, pero éstas no han tenido la debida ligazón, porque los toros suyos tenían la embestida descmpuesta. Con el pinchc estuvo, asimismo, breve y se le aplaudió por su buen deseo.

Presentó la Plaza, en esta segunda corrida, más floja entrada que la anterior. La presidencia sancionó a los picadores Javier Márquez Domínguez y Francisco Díaz Pinedo, por no ajustarse a las debidas normas en la ejecución de la suerte de varas.

JOSE LUIS DE CORDOBA

Tampoco «Chicuelo II» tuvo su tarde (Fotos Ricardo)

EL TROFEO «MANOLETE» DESIERTO

Terminada la segunda corrida de la feria de Córdoba, se reunió el jurado nombrado para fallar en la adjudicación del Trofeo Municipal «Manolete». Presidió el alcalde, don Antonio Cruz Conde, y lo integraron también don Francisco de P. Salinas Casana, y los críticos taurinos Curro Castañeta, de «Ya»; Manolo Castañeta, de «Madrid»; Pepe Almenar, de «Informaciones», y José Luis de Córdoba, de «Córdoba» y corresponsal de EL RUEDO. Tras una larga deliberación se tomó el acuerdo de declarar desierto, por este año, la adjudicación del trofeo.



*Todo tiene
un símbolo*



EL TIEMPO



**EL SIMBOLO
DEL BEBEDOR**

**ES EL COÑAC
FUNDADOR**

*que está...
¡como nunca!*

FUNDADOR

Pedro Domecq



FONTAN

LOS QUE SUEÑAN CON LA GLORIA

JOSE CISTERNA



«Los que pueden abrirse paso más fácilmente son los que cuentan con la ayuda de algún padrino adinerado o los que se hacen Empresa»

«Espero aprender mucho para poder enfrentarme con bombres muy duchos, aunque la única verdad que hay en esto es el toro»



VOLVAMOS la vista atrás. Descendamos del Cadillac y subamos al tranvía. Sentémonos al lado de los humildes... Después de pasarnos la interminable feria de San Isidro «alternando» con los «fenómenos» de la torería, fijemos la atención en los que empiezan, en los que sueñan con un cortijo, en los que acarician la ilusión de hacer su primer paseillo en la primera Plaza del mundo: en la Monumental de las Ventas, esa catedral del toreo donde, saliendo por la puerta grande, se llega rápidamente al Banco de España.

Aquí hay un muchacho espigado, de diecinueve años, natural de Madrid, que se llama José Cisterna.

—¿Te costó mucho vestir el primer traje de luces?

—Mucho. Y con poca ayuda de la gente taurina. Encontré más apoyo en los que son ajenos al ambiente.

—¿Cómo te ayudaron?

—Recomendándome a empresas y ganaderos.

—¿Muchos desengaños?

—Ya lo creo. Me hacían promesas que nunca se cumplían. Y el tiempo pasaba. Decían que iban a arreglarme para torear en un sitio, pero nunca llegaba el momento.

—¿Y tu apoderado?

—No lo tengo. Los que me podían apoderar, por mi modesta situación, no les intereso, y los que me aceptarían no me ofrecen garantías. Pero espero que todo se arregle.

—¿Te ha costado dinero el querer ser torero?

—Poco, porque poco tengo. Hoy, los que más pueden torear son los que cuentan con la ayuda de algún padrino adinerado o los que se hacen empresa, perjudicándonos a los que no tenemos esa suerte y hemos de esperar la ocasión para que la gente se fije en nosotros.

—¿Hay antecedentes taurinos en tu familia?

—Mi padre quiso ser torero, pero la ilusión le duró poco, aunque hoy es un gran aficionado.

—¿Qué es tu padre?

—Barman.

—Y tú, ¿has hecho algo?

—Estudí hasta el año pasado; ahora estoy entregado de lleno al toreo. Hay que estar encima si se quiere torear.

—¿Cuándo vestiste por primera vez el traje de luces?

—El año 52, en Riaza. Maté un becerro y estuve después un año sin volver a ver un pitón.

—¿Y con picadores?

—El año pasado, en Vista Alegre.

—¿Qué tal?

—No hubo suerte con los novillos, pero creo que gusté a los aficionados. Di la vuelta al ruedo en cada toro.

—¿Ganaste mucho en Vista Alegre?

—Para los gastos.

—¿Cuántas llevas toreadas este año?



—Cinco, y la del domingo en Linares, que se había suspendido tres veces.

—¿Te has desempeñado ya?

—Sí. Lo que debo es a mi padre. Todo lo hemos ido venciendo con mucho sacrificio.

—¿Cómo ves el toreo al empezar?

—Una gran mentira entre nosotros mismos que los de fuera ignoran.

—¿Quiénes son los engañados?

—En gran parte, los muchachos que empezamos; otras veces se engañan entre ellos mismos.

—Entiendes mucho del asunto taurino, ¿eh?

—Poco. Aún hay que aprender mucho.

—¿Para qué?

—Para poder enfrentarme con hom-

bres muy duchos, aunque la única verdad que hay en esto es el toro; ése, en definitiva, es el que aclara todas las cosas, si bien es cierto que hay quien tiene peores intenciones que los toros.

—¿Qué estilo traes tú?

—¿Qué quiere decir?

—Tu estilo torero.

—Ah. Castellano.

—¿Quién te lo enseñó?

—Nadie; mi gran afición; asimilé de los que vi torear.

—¿Por ejemplo?

—Antonio Ordóñez, Alfonso Merino...

—¿Tienes muchos vestidos ya preparados?

—Uno, y a medio pagar.

—¿Ilusiones?

—Grandes. Mucha fe en Dios y en mí; después de mucha lucha espero que todo se arregle.

—Si consigues llegar a figura y mandar en el toreo, ¿qué piensas hacer, o qué no piensas hacer?

—Lo primero, agradecer a todos los que me apoyaron el favor que me hicieron, ofreciéndoles mi gran amistad. Y a los que me hicieron mal, que Dios les perdone.

—¿No se te subirán los humos a la cabeza y cambies?

—Por mi carácter modesto y por los grandes desengaños que he sufrido, tengo la seguridad que no pasará eso. Si no fuera así, no tendría perdón de Dios.

—Que El te dé suerte, muchacho...

SANTIAGO CORDOBA

(Fotos Amieiro.)



Federico



Federico Echevarría habla animadamente en s
aficionado bilbaíno Gabriel Sa

SE ha dicho tantas veces que la fiesta española de los toros es puro colorido, que parece imposible que no tiente a los pintores. Artistas extranjeros han dejado en los lienzos el fuego y la sangre de ese milenar combat, cruel y áspero, que juega con la muerte y el quiebro, en un puro alarde de destreza y alegría, de «ballet» trágico sobre la rubia arena, de rescoldo circense romano, de proeza helénica, perpetuada en los barros de Creta.

Pero por encima del redondel, del ruido y bullicio de la tarde de toros, de esa multitud que aplaude y ruge,

de ese conjunto, diríase imaginado para las cámaras del tecnicolor, está —como siempre— el protagonista, ese hombre que arriesga su vida por la gloria, la fama o el dinero.

La biografía de los matadores, las novelas alzadas sobre sus desventuras, sus cornadas, su muerte y sus amores tienen siempre sabor de leyenda, de historia imposible, de invención. No parecen realidad. Y, sin embargo, con pasearse por España, con frecuentar los grupos taurinos de Méjico, de Venezuela, del Perú, de Colombia, se encuentra ocasión y circunstancia sobradas para componer otros roman-

ces que aumenten la ya extensa literatura de toros y toreros.

La prosa, como el verso y la pintura, se han fijado más, han dirigido sus cámaras hacia la Fiesta total, hacia ese mundo inverosímil que gira sobre el hombre que torea, sonríe o muere. Y se ha olvidado un poco del alma del gladiador, del protagonista.

Por eso esta pintura de Federico Echevarría nos deslumbra por la valentía de su enfoque. Echevarría ha despreciado el color que le ofrecía una tarde en la Plaza de la Maestranza, el calor de la cátedra madrileña de las Ventas, el sentido exótico de la

Monumental de Méjico, de la antigua de Lima. Su amplia y ardiente paleta de mediterráneo moreno, engarzada en su raíz sería de vasco auténtico, podía haber templado sobre el lienzo la suavidad de una verónica, el instante supremo de la estocada, la filigrana de un par de banderillas, la cintura cimbreante del quite. No ha querido y ha ido más allá. Empalmado con el arte español del retrato ha querido profundizar en el alma del torero y centrar en su figura el drama del protagonista. Quizá ha pensado, como Samuel Johnson, que incluso prefería el retrato de un perro a cualquier pintura alegórica.

En el camino de introspección artística que se ha señalado, ha cumplido con generosidad la exigencia de Santayana, sobre el abandono artístico de sí mismo en aras del modelo retratado. Ha puesto su talento y su arte al servicio interpretativo del alma del retrato. Y ha conseguido dar variedad a una pequeña muestra que ha entusiasmado al Madrid pictórico de hoy.

Tres retratos ha expuesto Federico Echevarría. Los tres de otros tantos famosos matadores: el malogrado «Manolete», Domingo Ortega y el actual ídolo de la afición, Antonio Ordóñez.

Se podría escribir una historia del toreo contemporáneo sobre la inicial de estos tres cuadros de Echevarría. Porque el pintor ha sabido dar su aire a cada uno, centrarlo sobre el significado y apoyar el parecido con el ambiente, la atmósfera que envuelve a los diestros. Así, «Manolete», pálido y solemne, tiene en su gesto, en su mechón de pelo blanco, caído sobre la afligida frente, la seriedad senesquista de su toreo, su íntimo convencimiento del desesperado riesgo que movía su muleta. Su postura, entre andante y fija, es la fiel expresión de su arte, de su asombroso poder creador. Todo el lienzo respira tristeza, esa trascendencia y gravedad del más grande torero de los tiempos contemporáneos, muerto en la flor de la vida en la Plaza pueblerina de Linares. Surge «Manolete» en el cuadro

Echevarría, pintor de toreros



en su estudio con Luis Miguel y el gran rival Sangoiti (Fotos Lara)

zahones camperos, por el traje corto. Ya es el Domingo Ortega ganadero, el que cria al toro de lidia para que pelee en la plaza, para su noble y veloz lucha a muerte. Sobrio, seco, enjuto, diríase que su mirada busca más allá de los límites del cuadro, que rompe el cerco de paisaje ondulado, como antes quebraba la línea roja de las Plazas, y se extiende por el «infinito campo de Castilla» de Juan Ramón Jiménez. Detrás de él está el calor, los mediodías abrasados de su pueblo, la miseria de la comarca. La espalda, un poco caída, es el recuerdo al pasado, a las generaciones de labradores y humildes artesanos. Y su tiesa figura, su semblante de pómulos agudos, de rasgos campesinos, tostados y ásperos, arrugados, son exterior de la voluntad firme, la confianza en sí mismo, la viva inteligencia, la intuición, «el sentido», que dicen los taurinos. No es un torero retirado; es el diestro que sigue en el ruedo, que deja el percal por la jaca, la barrera por el burladero. Que necesita estar allí cerca, formando parte de la Fiesta, que es su vida, su razón de ser, su nombre. «Flor roquera, nacida con vientos fuertes y terrenos duros», como decía Dumas, ningún retrato mejor que este de la madurez tranquila del lidiador.

Completa el trío un retrato más tierno, como su protagonista: Antonio Ordóñez, el hijo de aquel «Niño de la Palma», a quien Gregorio Co-rochano immortalizó en una crónica

que titulaba «Es de Ronda y se llama Cayetano». Antonio Ordóñez, rondelero, señala en el toreo actual la permanencia de una escuela clásica, donde se une la gracia sevillana y la sobria maestría de Córdoba. Cuna de grandes toreros Ronda, tiene en el hijo del «Niño de la Palma», el discutido Cayetano de hace más de veinte años, la continuidad de una línea de actuación, desconcertante y maestra, que empuja la discusión hasta los términos más irreconciliables.

Antonio Ordóñez, casi un adolescente, muestra en su pliegue serio y en su desplante la jugosa juventud de sus veinte años y su rápida y firme ascensión. Macizo, entero, sin cuerpo frágil, sin aniñamiento en el rostro, Ordóñez pisa en el cuadro como un maestro, como uno de los reyes de la baraja taurina, como un «fuera de serie» si nos vamos al léxico deportivo.

Tras él está la roca y el paisaje rondeleros, con sus tradiciones de bandoleros, coplas y leyendas. Sobre la tierra y el cielo alterados se recorta la silueta del torero, ya formado en la madera de los elegidos, sin una arruga en la frente, sin las señales duras de la vida y los años. Es el joven guerrero que surge con arte y maestría en la sangre, en la palma de las manos, en la actitud, en el tacto. Es el niño, criado entre toros, que los quiere y los entiende, que sabe cómo huele el tomillo en el campo y descubre el rosado amanecer entre los oli-

vares o las jaras. Todavía no le ha herido la ciudad ni la envidia. Está puro ante la doblez y el engaño. Sólo vive envuelto en la seda de su arte, defendido en el brillo bordado del capote de paseo, ese capote que lleva una Virgen morena andaluza en el centro. Sus pies son grandes y anchos, porque es hombre de campo, artesano. Pero le sirven para no andar con fantasías morunas, sino para apoyarse firmemente y aguardar la embestida; y la inevitable cornada que le dará la vida, y a la que espera, tranquilo y grave, con su capa suelta, pronta para abrirse en la mariposa del quite, con giro de cintura y el compás bien abierto en el lance largo y despacioso, que levanta del asiento a los espectadores. Y hace suspirar de nostalgia a los aficionados de los tiempos idos, porque Antonio Ordóñez es un clásico del toreo: arte viejo en manos jóvenes.

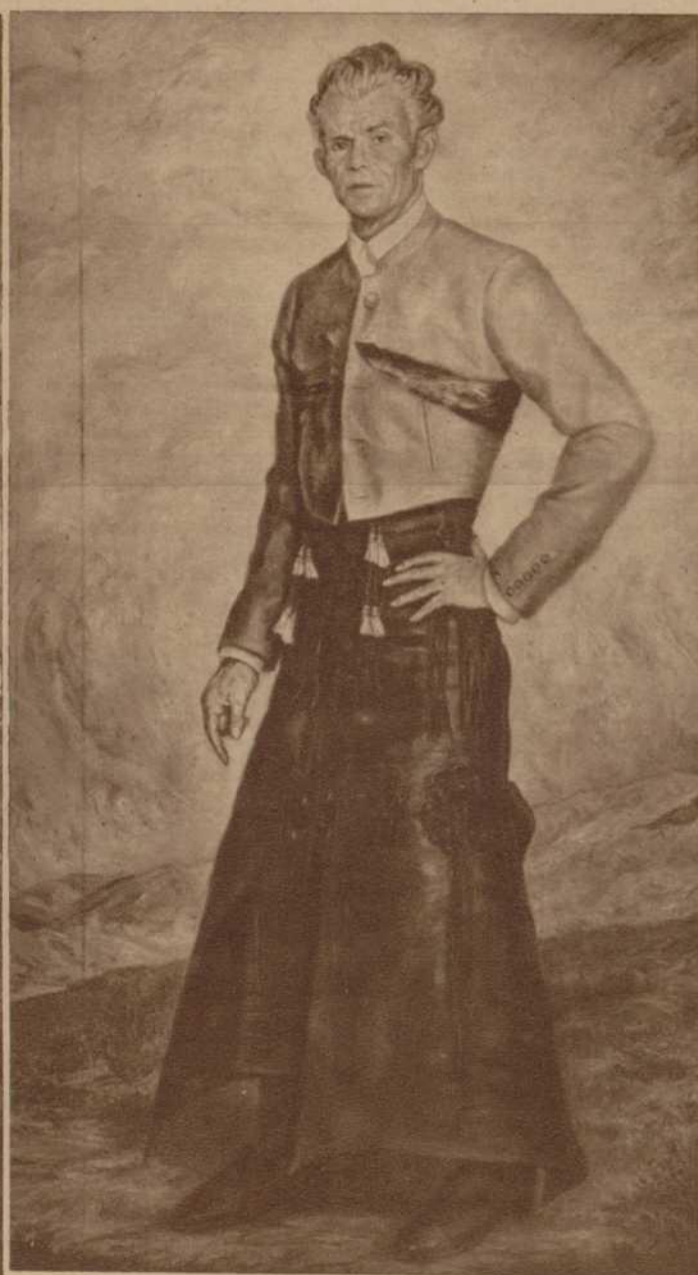
Tres retratos —símbolos que prueban que Echevarría es, hoy por hoy, un maestro que se deleita en su tarea, que es feliz en su mensaje, que cree que, como decía Flaubert, ama el arte, condición indispensable para seguir el camino que le llevará más allá de las fronteras. Y del tiempo, verdadero juez de los pintores. Con Federico Echevarría hará ciertas estas líneas surgidas en la emocionada contemplación de tres retratos de toreros.

JOSE V. PUENTE

sobre una tarde plomiza, con el símbolo de un caballo blanco muerto junto a un clavel roto. La amistad del artista con el inolvidable torero, su devoción y su sinceridad, que han conseguido el ideal del arte bello que pedía Ruskin —la mano, el corazón y la cabeza tienen que marchar juntos—, han conseguido la mejor memoria del diestro cordobés, aquel pasmo de ruedos hispanos y americanos, que murió víctima de su honradez, de su sentido profesional a ultranza, de su gallardía y de su coraje ibérico. Detrás del «Monstruo», la plaza pueblerina, abarrotada de un público abigarrado, cruel, implacable, que no le perdonaba un desmayo, que le exigía la total entrega cada tarde. Las mulillas se llevan al toro muerto, y Manolo Rodríguez, califa cordobés, nieto y bisnieto de toreros, vuelve a respirar, a caminar sobre la arena que regará un día con su sangre. Echevarría, en una obra maestra, ha captado todo este mensaje para el futuro. Mudos, atónitos, se quedan los buenos aficionados ante el cuadro espectral, lúcido, anímico, trascendente y mesiánico, que demuestra cómo calan los pinceles del pintor vasco en el carácter de su primer protagonista.

Junto a «Manolete», Domingo Ortega, altivo, plantado sobre el fuego reseco de un paisaje castellano, eleva su cabeza encanecida sobre la tierra que le empujó, con su dureza inabarcable, hacia la gloria, la fortuna y la fama. La historia del llamado «paleta de Borox» está resumida en el ancho y alto del retrato. Y en su tercera dimensión, inventada en el pincel del artista. Allí está la mirada aguda, la penetración de los diminutos ojillos de Ortega, su plante de seguridad ante el peligro, su aplomo, aquel que le hizo popular como «el joven maestro», o «el domador», «el pasmo de Toledo».

Ortega, con el pelo blanco revuelto por un viento impalpable, ya está de vuelta de sus tardes taurinas. No viste con la algarabía de los vestidos de luces, ha cambiado su oro por los



La semana taurina

El tiempo, inseguro; y la entrada, sin llegar al lleno.

Los novillos de Sánchez Cobaleda, con poca fuerza en los remos, pero todos suaves, excepto el primero. De los de don Alipio, manso integral el segundo de Victoriano Valencia y con mucha cabeza. A «Chamaco» le correspondieron en el sorteo dos reses de Cobaleda. El «remiendo» de don Alipio se lo repartieron entre el de Madrid y el de Méjico.

El público barcelonés saludó a «Chamaco» al aparecer éste en la puerta de cuadrillas con una ovación cerrada. Lo que ya no gustó después fueron algunos detalles en los que el diestro no tuvo culpa ni parte alguna. Otro detalle significativo es que en la reaparición del diestro de Huelva la Plaza no se llenó, pese al refuerzo que suponía la inclusión de otros dos diestros de muy buen cartel en nuestra gran ciudad. Achaquemos el detalle de no acabarse los billetes al aplazamiento de la no-



Victoriano Valencia toreando con la derecha a su primero

villada, anunciada primeramente para el jueves, y suspendida el mismo día para celebrarla el viernes, o achaquémoslo a la inclemencia del tiempo, el hecho es que en temporadas anteriores, cualquier tarde, con cualquier clima y con cualquier precio, en las taquillas de la Monumental se colgaba el cartel de «agotadas las localidades».

VICTORIANO VALENCIA

Los dos novillos más ásperos e incómodos correspondieron al de Madrid; el primero, de escasa embestida y menos fuerza; y el segundo, el manso bien armado de don Alipio. Pese a las difi-

cultades, Victoriano logró cosas muy toreras, no de toreo espectacular, sino de toreo con regusto y aroma a lo que en la Fiesta debe ser sustancial y verdadero.

Ese toreo sobre piernas, que a los novilleros de hoy todavía no hemos podido ver, tiene en el torero-abogado su mejor ejecutante. Como las reses no permitían florituras, lanceó bien al principio Victoriano a la verónica, para rematar con media superior. En el primero, cuya muerte brindó a don José Cuevas, padre del diestro, Victoriano, a la hora de matar, hizo honor al brindis y a la sangre torera de los Valencia. Su tío, Pepe Valencia, que por entre barreras andaba, con qué gusto vería cómo su sobrino arrancaba a herir para ejecutar la suerte a toda ley. Al manso de don Alipio, creemos debió el espada pararse más, sobre todo por

el lado izquierdo; pero en conjunto, la labor de este licenciado en Derecho, que quiere ser matador de toros, en el recuerdo de los aficionados queda.

ANTONIO BORRERO, «CHAMACO»

El caso de este novillero no creemos pueda volver a repetirse en la historia de nuestra Fiesta y al decir nuestra Fiesta nos referimos a la Plaza de Barcelona. El público se le entrega a «Chamaco» en todo momento, y, naturalmente, no todo lo que hace es bueno. Hoy lo hemos encontrado en mejor camino; ha llegado a la puerta de cuadrillas para hacer el paseillo a la hora en punto. Luego, durante la lidia, le hemos visto a «Chamaco» esbozar mejor toreo, sobre todo con el capote con el que parece quiere marchar por la buena senda. Ciertamente que no se ha ajustado con la capichuela como le veíamos las primeras tardes de sus triunfos barceloneses; pero en algunas verónicas ha lanceado con temple en la ejecución de la suerte. Con la muleta sigue arremolinándose a los novillos. Si sus pases por bajo no tienen la extensión y la longitud que saben imprimir a los muleteros los demás toreros, ahí es donde está precisamente, según sus admiradores, la «genialidad» del diestro. Con el capote a la espalda hizo un quite, muy aplaudido por la quietud con que lo ejecutó. Al matar, también le hemos visto arrancar con buen estilo y pinchar una vez en lo alto, para, seguidamente, desdibujarse un poquito. Cortó la oreja de uno de los novillos.

JOSE RAMON TIRADO

Cuando al abrir la puerta de toriles el de Méjico se plantó en el centro de la Plaza, y sin que ningún peón se acercase al toro, vimos a Tirado dar ocho verónicas con dominio, temple y gallardía cimera, comprendimos que el de Méjico volvía a salir en plan de triunfo.

Así continuó el de Méjico toda la tarde; lo mismo con el novillo de Sánchez Cobaleda, que con el toro de don Alipio, al que se le pegó por los jinetes muy trasero, y por sí algo faltaba, un subalterno tuvo la desgracia de clavarle un par de banderillas a dos centí-

metros de las orejas. El toro tenía genio, bravura y los pitones largos y muy bien afilados; pero el novillero de Méjico hizo un quite por chicuelinas magnífico, premiado con una gran ovación. En el muleteo vimos derechazos y naturales de buena factura, espectaculares y ceñidísimos cambios en las tablas y en el centro de la Plaza, y hasta vimos algo que no es corriente en los ruedos: que Tirado alargó más de la cuenta su última faena; el tiempo rondaba los dos avisos, y de la Plaza se adivinaba a ser el último toro, no se había marchado nadie. Como al descabellar el de Méjico no fué hábil, perdió las orejas de sus dos toros; lo que no perdió, sino que acrecentó esta tarde, fué su cartel de torero.

La tarde, ventosa, fría y desapacible; la entrada, regular; mejor dicho, escasa para un cartel de tronío como el del domingo 27.

Se lidiaron cuatro toros del duque de Pinohermoso y cuatro de don Alipio. Las reses del duque, bien presentadas, pero sin gran codicia al acometer a la gente de a caballo. Los de Salamanca, el primero de Manolo Vázquez, apenas si tenía embestida y frenaba en la suerte. El lidiado en sexto lugar nos pareció muy bueno; pero un picador se ensañó de tal modo, que lo dejó inservible o poco menos. El séptimo huía de la garrocha y llegó a la muleta embistiéndolo con fuerza y bien por el lado izquierdo; por el derecho, con peligro evidente y buscando siempre. El corrido en último lugar, tampoco fué dechado de bravura y varias veces intentó saltar al callejón.

MANOLO VAZQUEZ

Manolo Vázquez, que había alborotado el cotarro con la gracia de su capote impar, con la muleta se llevó de calle al público; si bien toreó al natural con la izquierda, y de frente, ¡cómo toreó con la derecha! ¡Qué aguante en la embestida, qué temple en la ejecución, qué alegría más limpia en el remate y qué garbo más torero! Dos de los pases pueden quedar como modelo; y si hay lápiz o pincel que los reproduzca, ya está bien. Un pase por bajo cambiado también llevaba la marca de la casa. La Plaza era un puro cla-



«Chamaco», que reapareció en la Plaza de Barcelona



José Ramón Tirado, que realizó en su primero una gran labor con la muleta (Foto Sebastián, hijo)



Un molinete de rodillas del mejicano

en BARCELONA

La corrida del domingo día 27.—Cuatro del duque de Pinohermoso y cuatro de don Alipio para Manolo Vázquez, "Antoñete", Girón y Dámaso Gómez

mor; pero como al matar Manolo empleó tres viajes, sólo hubo para el sevillano la consiguiente ovación. No llegó bien el quinto toro a la muleta. Manuel se dobló con su enemigo, con eficacia y finura, inteligencia y gracia, para torear después al natural. En el inicio de un pase, Vázquez fué cogido y derribado; se levantó con la taleguilla destrozada y visiblemente resentido; de dos pinchazos Manolo acabó con su enemigo, y el espada pasó a la enfermería, para no volver a salir durante la lidia.

CESAR GIRON

El primer toro de Girón no era modelo de toro bravo, pero sí noble y tonto. César banderillea, y luego brinda su faena al respetable. En el muleteo hubo pases en redondo, naturales y adornos; pese a la voluntad del espada, no consiguió el de Venezuela hacer vibrar al público como otras veces. Media estocada, el descabello y el público se divide, predominando los que aplauden. A su segundo lo lanceó con ajuste y gallardía. Este toro sí se arrancaba con



Un garboso remate de Manolo Vázquez

Manolo Vázquez templando la embestida de su primero

César Girón puso buena voluntad, pero no logró completar la tarde

el muleteo, casi todo con la mano zurda, hubo muletaos de ejecución perfecta. En las series de naturales, todos bien medidos, precisos y limpios, mandones y toreros, contamos hasta seis de realización muy acabada.

Antes de entrar a matar «Antoñete» ya flameaban en los tendidos pañuelos en demanda de trofeos. «Antoñete» recorrió el ruedo en medio de una gran ovación.

DAMASO GOMEZ

Este mozo valiente tiene que luchar en los ruedos hasta con su propia figura. El año pasado le vimos siempre corajudo y gallardo a principio de temporada; después tuvo un *bache*, pero hoy hemos vuelto a verlo con arrogancia y afán de complacer al público. Su

Un pase de pecho de «Antoñete» en el séptimo, en el que logró triunfar (Foto Carretero)

primer enemigo —con el hierro ducal— no quiso apretar a los de la lanza, pero Dámaso, corajudo e inteligente, se dobló con él al comienzo del muleteo, y el toro fué a mejor. Dámaso derrochó valor y arte. Clavó las dos rodillas en tierra, y así se cansó de torear. Un pinchazo arriba y media superiorísima acaban con el de Pinohermoso. Oreja, dos vueltas al ruedo, salida y otra vez Dámaso en alza. El toro lidiado en último lugar cumplió con los de la vara larga; pero a la muleta llegó con mal estilo. Dámaso, que inició su labor con la franela roja sentado en el estribo, hubo de limitarse a acabar pronto ante la irregular embestida del morlaco, para acabar con él de un pinchazo hondo y descabello.

PALITROQUE



brió a los caballos, pero un gran picador, Curro Chaves, le castigó mucho. El público se enfadó, y aun cuando Girón estuvo a punto de lograr el triunfo, las iras del respetable, por lo de la vara y tres cuartas, no permitieron las paces. Girón pinchó tres veces. Vuelven a dividirse las opiniones al juzgar la labor de César, y hay palmas en el arrastre para el toro de don Alipio.

«ANTOÑETE»

Su primer adversario con el hierro del duque de Pinohermoso fué protestado por cojo apenas apareció por la puerta de toriles. El toro, además, lucía dos hermosos pitones. De los caballos también salió suelto, por lo que «Antoñete» se limitó a alinear, y de dos pinchazos acabó. En el séptimo, que tampoco quería varas, pero que a la muleta llegó embistiendo bien por el lado izquierdo, «Antoñete» lo vió. El torero de Madrid mandó retirar la gente, y aun cuando por el lado derecho no había nada que hacer, la faena fué buena. Hemos en, contrado a «Antoñete» más flexible, más torero, con la finura y el temple que ha sabido darle a su toreo. Chenel brindó desde el centro de la Plaza. En



Dámaso Gómez viendo morir al toro del que le concedieron la oreja (Foto Valls)



Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Pepe Luis Ramírez cortó la oreja del primero y fué ovacionado en el cuarto. Aquí le vemos en un natural

La novillada del domingo en CASTELLON

Reses de Diego Garrido para Pepe Luis Ramírez, Rubén Salazar y Fernando Zabalza



El mejicano Rubén Salazar cortó una oreja a cada uno de sus novillos y salió a hombros



Fernando Zabalza estuvo muy valiente. Fué ovacionado y dió la vuelta en el tercero y oyó un aviso en el sexto (Fotos Magín)

Novillada en Palma de Mallorca

Reses de Benítez Cubero para «El Tano», Tirado y Saldaña



Por tercera vez consecutiva toreó «El Tano» en Palma y cortó las dos orejas de su segundo



Juan Ramón Tirado en un muletazo por alto. Tirado, oreja en sus dos novillos



Saldaña, que con sus dos compañeros salió a hombros, también cortó oreja en sus dos enemigos (Fotos Juanet)

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN VALENCIA

Cuatro toros de Sánchez Fabrés y dos de José María Soto para

Guillermo Carvajal, Bernadó y Marcos de Celis

LA empresa Alegre y Puchades, ante la falta de novilleros que arrollen, quiso pulsar el ánimo de los aficionados valencianos, ofreciéndoles una interesante corrida de toros a base de gente nueva y con la ventaja de regir los mismos precios que en las novilladas. Pero la prueba, desde el punto de vista económico, no resultó satisfactoria para la empresa, ya que la Plaza registró menos de media entrada. Ciertamente que el día amaneció nublado y que, por otra parte, a la misma hora se celebraba en Mestalla un encuentro internacional de fútbol, y ambas cosas restaron mucho público.

Para este festejo se trajeron seis toros de don Alfonso Sánchez Fabrés; pero tan sólo se lidiaron cuatro de ellos, ya que los otros dos fueron desechados por los veterinarios y sustituidos por otros tantos de don José María Soto, que se lidiaron en cuarto y sexto lugar.

Los de Sánchez Fabrés, lustrosos y cómodos de cabeza, fueron bravos, arrancándose con codicia a los caballos y llegando suaves y nobles al último tercio, sobre todo los lidiados en los tres primeros lugares, que fueron ideales para el torero. El quinto desentonó algo de sus hermanos, pero sin acusar peligro ni dificultades serias. Fué una lástima que no se lidiaran otros dos toros de Sánchez Fabrés, ya que los de José María Soto, dos bichos con más de trescientos kilos y una exagerada cornamenta, no se prestaron al lucimiento, malográndonos, una vez más, una corrida que podría haber sido mucho más brillante de haberse lidiado completo el encierro de Sánchez Fabrés, cuyo mayoral fué ovacionado por el público después de muerto el tercer toro, teniendo que saludar desde la meseta de toriles.

La novedad de la corrida era la presentación en España del diestro mejicano Guillermo Carvajal, que en su país había alcanzado grandes éxitos. La primera actuación de Carvajal en los ruedos espa-



El mejicano Guillermo Carvajal en un pase con la derecha al toro de su presentación

Un quite por chicuelinas de Bernadó al segundo de la tarde

APRENDA DIESEL

Haga nuestro Curso por correo
LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION DE INYECTORES, ETC., ETC.

DIPLOMESE COMO MECANICO ESPECIALIZADO EN DIESEL

¡AMERICA NECESITA TECNICOS!
Informes gratis en el
INSTITUTO AMERICANO
Av. José Antonio, 31, MADRID



OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL



ñoles resultó brillante, y creemos que puede hacer un buen papel cuando se acople al toro español, de características diferentes al de su país. Guillermo Carvajal conoce la profesión, y así lo demostró en la lidia de sus dos enemigos, de condiciones totalmente opuestas. En su primero, bravo y noble, se hizo aplaudir con el capote, y especialmente en un remate. La faena de muleta fué buena. De ella destacaron unos ayudados, varios pases en redondo, un original pase por la espalda y unas manoletinas. Terminó con el bicho de dos pinchazos y una estocada soberbia. Se ovacionó al mejicano, y entre ovaciones dió la vuelta al ruedo.

En su segundo, de José María Soto, estuvo voluntarioso y valiente, consiguiendo después de unos eficaces pases por bajo varios naturales, que se aplaudieron. Mató de una estocada y fué aplaudido. Con el capote tuvo felices intervenciones al realizar quites por gaoneras.

Joaquín Bernadó, en su primero, hizo cosas buenas con la muleta, que el público, enfadado con la actuación de un picador, no se las agradeció. Dió muletazos excelentes, que en otras circunstancias habrían sido mejor acogidos. La música tocó en honor del torero, pero el éxito grande no llegó, ya que Bernadó se desconcertó en la segunda mitad de la

faena. Con la espada tampoco estuvo eficaz y fué avisado. En su segundo tampoco consiguió el triunfo. Una verdadera lástima, ya que Bernadó ejecuta un toreo de calidad.

El triunfador de la tarde fué el palentino Marcos de Celis, que en su primer enemigo realizó una gran faena seguida por ovaciones y acompañada por la música. Intercaló muletazos de pie y de rodillas, que trasladaron la emoción a los tendidos. A tal faena le puso un remate soberbio al entrar a matar después de haber sustituido la muleta por la montera y agarrar una estocada enorme. Se le concedieron a Marcos de Celis dos orejas, con insistente petición de rabo, y en medio de clamorosos aplausos, dió el torero triunfador dos vueltas al ruedo. En el sexto, el peor bicho del encierro, Marcos de Celis estuvo eficaz y valiente, ya que otra cosa no se podía hacer con el manso. Mató con brevedad y fué despedido con aplausos.

El público abandonó la Plaza comentando la faena realizada por Marcos de Celis en el tercero de la tarde.

Para el sábado se anuncia una novillada con los hermanos Girón y la presentación de José Ramón Tirado.

J. LLOBET



Los toros de Sánchez Fabrés empujaron fuerte a los caballos y crearon momentos de peligro

Marcos de Celis entró a matar así, con la montera a guisa de muleta, y agarró una gran estocada (Fotos Vidal)



Festival de la Coronación en ALBACETE

Actuaron «Litri», «Pedrés», Juan Montero y Paquita Rocamora, con novillos de Prieto de la Cal



El ministro de Justicia, el subsecretario de Trabajo y el gobernador civil de Albacete, en el palco presidencial



La rejoneadora Paquita Rocamora en un par de banderillas cortas



Un natural de Pedro Martínez, «Pedrés», al novillo que fué lidiado en cuarto lugar



Juan Montero toreando por naturales al sexto novillo, segundo de su lote (Fotos A. Saiz)

Miguel Bágz, «Litri», en un muletazo en redondo a su primer novillo

les de excelente ejecución. Al sexto lo pasó por alto tres veces, sin enmendarse, para seguir con redondos, naturales, molinetes y de pecho. Mató pronto a sus dos novillos, consiguiendo las orejas y los rabos, más una pata de su primero. Salió a hombros.

El festival —que fué organizado por el empresario del coso, «Chopera», constituyó un gran éxito en todos los órdenes.

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Con lleno se celebró el domingo el festival de las fiestas de la Coronación de la Virgen de Los Llanos, Patrona de Albacete. Desde un palco presenciaron el espectáculo el ministro de Justicia, señor Iturmendí; el gobernador civil y jefe provincial de Albacete, señor Guillén Moreno, y el subsecretario de Trabajo, señor López Giménez. El cartel lo componen «Litri», «Pedrés», Juan Montero y la rejoneadora Paquita Rocamora, con siete novillos bien presentados de Prieto de la Cal, con picadores. La rejoneadora Paquita Rocamora demostró valentía y destreza. Cortó una oreja.

«Litri» estuvo valentísimo toda la tarde. Se lució con el capote y con la muleta instrumentó ayudados, de-

rechazos, naturales y manoleínas, con desplantes de rodillas y de espaldas al toro. Su primero le cogió aparatadamente y sufrió una leve distensión en la muñeca derecha. Cortó las orejas y el rabo de su primero y oyó una ovación en el cuarto.

«Pedrés», al que correspondió el peor lote —su primero, manso, y quedado y reservón el quinto—, toreó con su personalidad inconfundible a los dos astados, destacando de su labor unos redondos de mucho aguante y naturales cargando la suerte. Hubo de porfiar con valor en ambos, y fué galardonado con las dos orejas y el rabo de su primero, siendo aplaudido en el quinto.

Juan Montero tuvo una tarde redonda. Superior con el capote, sobre todo en quites; hizo una faena com-

pletísima a su primero, entre ovaciones y oles, sobresaliendo unos natura-

REVERTE

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA» Por Maximiano García Venero	80	(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR» Por Gilles Mauger	30	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M. Cordero Torres.	80
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás.	35
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes.	50
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero.	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente.	40		
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»			

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.

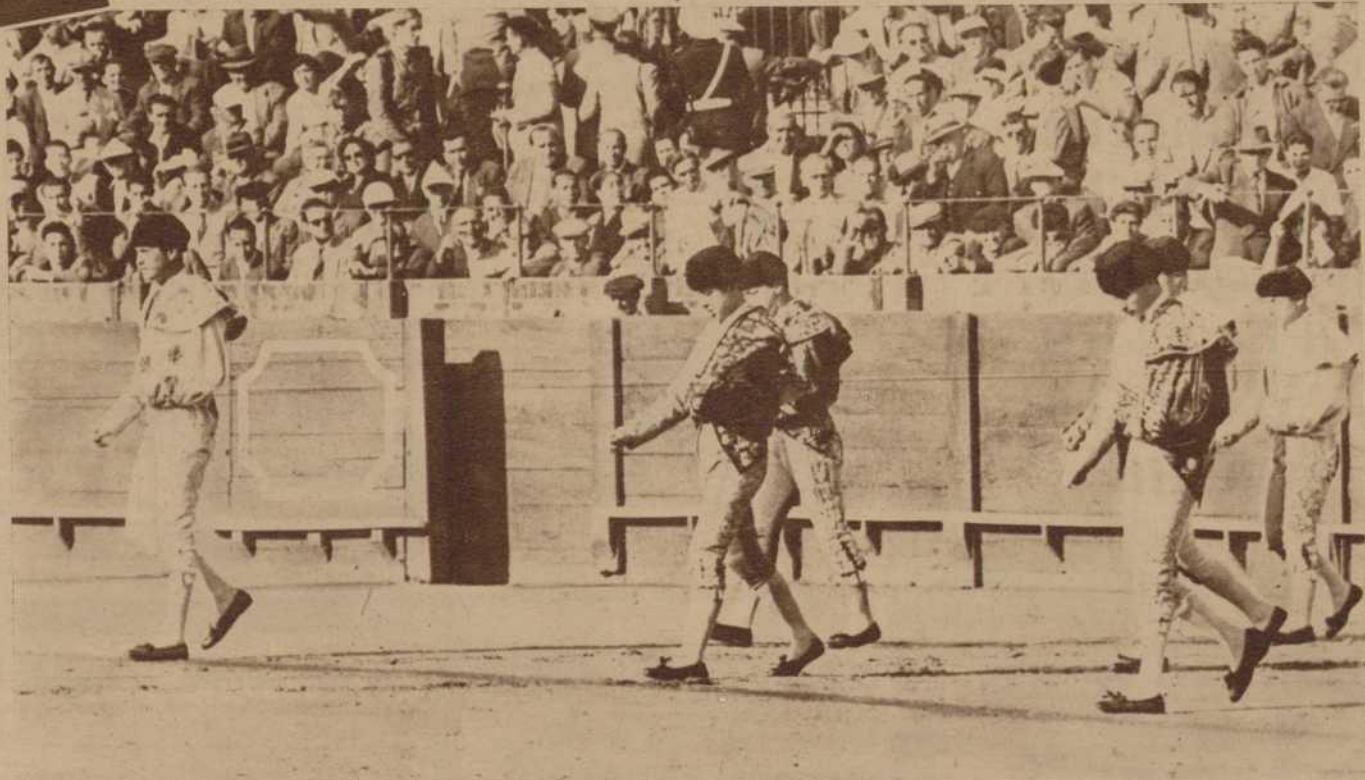
LA NOVILLADA DE SEVILLA

Novillos de Isaías y Tulio Vázquez para PICHARDO, "CARRILES" y MONTENEGRO

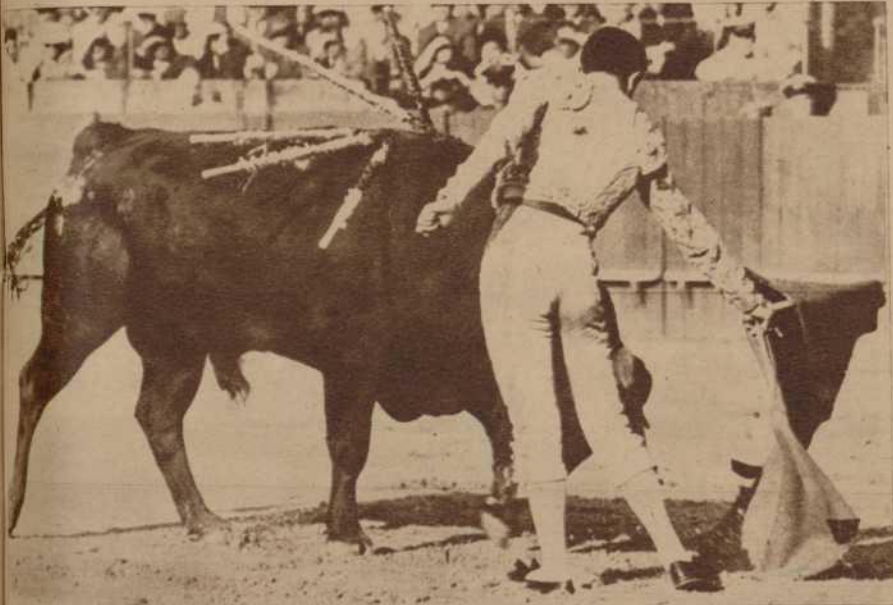
CON gran expectación se esperaba la novillada de Tulio e Isaías Vázquez, y con gran expectación se desarrolló su lidia. Aunque la curiosidad tuvo sus adarves de decepción. Se espera tanto de estos toros, que el hecho de que uno salga suelto de los caballos, en el tercio de pica, constituye un desengaño. Y, ciertamente, en algunos casos los bravos novillos de los escrupulosos ganaderos se dolieron demasiado al castigo. No obstante, acusaron casta y, en general, se dejaron torear, si bien, como tenían fuerza, dieron mucho que hacer a los toreros.

Era la de éstos una terna de valientes: Pichardo, «Carriles» y Montenegro. Este último sustituía a Paco Cantillana, que —según rezaba el cartel avisando el trueque—, rehusó, al final, enfrentarse con los astados de los hermanos Vázquez.

Pichardo no actuó más que en el que abrió plaza, pues se retiró al des-



El paseillo, en que figuran Pichardo, «Carriles» y Miguel Montenegro



pachar el mismo, no volviendo a salir por orden facultativa. Con el que toreó estuvo seguro y decidido, aunque no brillante. No se amilanó, a pesar de que el bicho llegó al último tercio con excesivas fuerzas, por no haber sido suficientemente picado.

«Carriles» mató tres toros, y en el primero de ellos —primero de su lote y segundo de la tarde— logró una oreja limpiamente, estrechándose con él tanto con la capa como con la muleta. Dió remate a la faena —que había sido bastante completa—, de una gran estocada, dando la vuelta con el trofeo que el público pidió y que el presidente otorgó oportunamente.

En los otros dos novillos que despachó —uno de ellos en sustitución

de Pichardo— se mostró valeroso, aunque algo desconcertado. Había peligro y dificultades y el torero tendió a abreviar y a alifiar, consiguiéndolo en ambos casos sin extraordinarios apuros.

Montenegro, en verdad, ha perdido sitio en la misma medida que ha ganado habilidad. Sabe demasiado y no se entrega como se entregaba en otras temporadas. Y pretende compensar con el mucho trabajo la poca calidad. Puso banderillas en sus dos novillos, pero sin prestancia. Y tanto con la capa como con la muleta fué derechamente a pasar, lo que consiguió sin pena ni gloria.

DON CELES

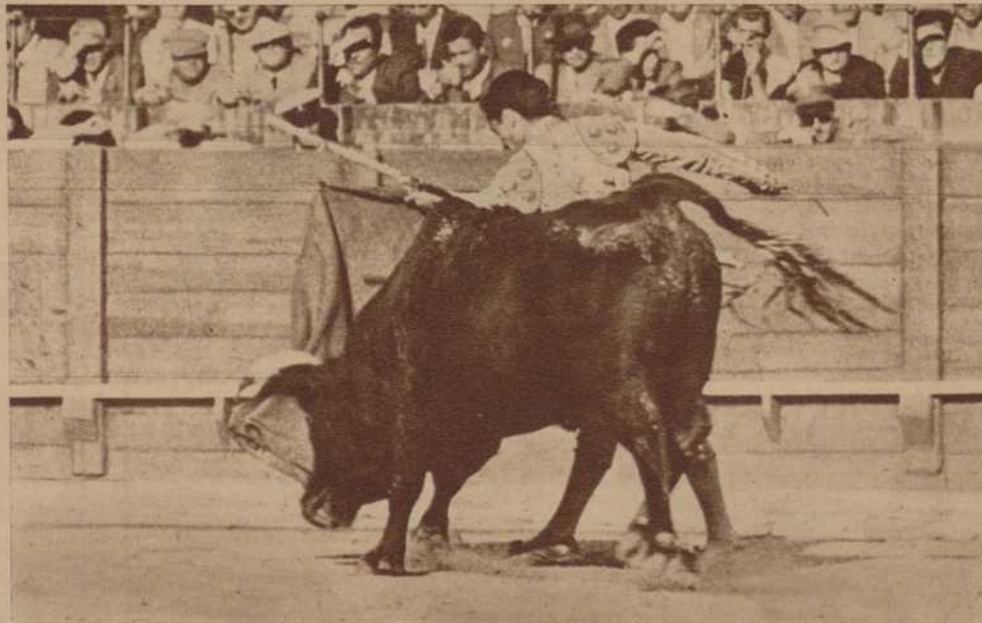


Un buen pase con la derecha de Pichardo en el único novillo que mató

★

«Carriles» en un valeroso quite con el capote a la espalda; cortó oreja

★



Sucedió...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

Uno de los buenos momentos de Miguel Montenegro en sus faenas (Fotos Arenas)

La novillada del domingo en Alicante

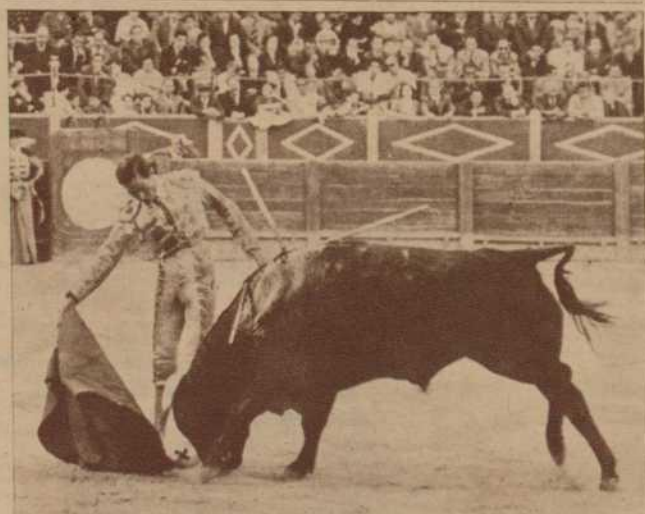
Reses de María Antonia Fonseca para "El Tino", Antonio Palacios y Manolo Martín



Vicente Blaa, «el Tino», no cortó orejas por no acertar con el estoque, pero en sus dos enemigos fué ovacionado



Antonio Palacios porfió mucho en sus dos novillos y en ambos fué ovacionado por su voluntad y su valor



Manolo Martín también consiguió hacerse ovacionar en sus dos novillos; para ello expuso mucho. (Fotos Sánchez)

MONUMENTO AL TORO DE LIDIA EN LA VENTA DEL BATÁN

¿Necesita acaso Juan León, compañero estimadísimo en estas páginas de EL RUEDO, una opinión más a las muy favorables que han acogido la idea del arquitecto don Manuel Herrero Palacios de erigir un monumento al toro de lidia en la Venta del Batán?

La nuestra está bien expresada claramente al insertar en nuestro número del pasado día 10 el artículo en que Juan León, con apasionado entusiasmo, defendía, y hacía suya, una iniciativa que consideramos un gran acierto.

¿Cómo no ha de parecernos bien, cuando tantas exaltaciones se producen en torno a elementos diversos de cuantos intervienen en la fiesta de los toros, de más discutible autenticidad?

La idea lanzada por Juan León nace con fuerza. Merece el calor de cuantos aman la fiesta nacional en su verdadero fundamento. Nuestro resuelto apoyo hasta verla realizada no ha de faltarle al querido compañero.

Dos corridas en



La nota pintoresca en Nimes la dieron los aficionados riojanos de la Peña «La Rondalesa», de Logroño, que dieron muestras patentes de su ruidosa alegría



He aquí la presidencia de las «courses de taureaux», constituida por el pleno del Ayuntamiento, al que no convencen los de la «Sociedad Protectora», etc.



A plaza llena se hace el paseo de la primera de feria en que con Angel Peralt lo hacen Antonio Ordóñez, Paco Mendes y Joaquín Bernadó... y olé

La Feria de NIMES

DIA 20.—Toros del Conde de la Corte para Angel Peralta, Antonio Ordóñez, Paco Mendes y Joaquín Bernadó

DIA 21.—Seis de Urquijo y uno de Sánchez para Julio Aparicio, Antonio Chenel, «Antoñete», y «Chicuelo II»



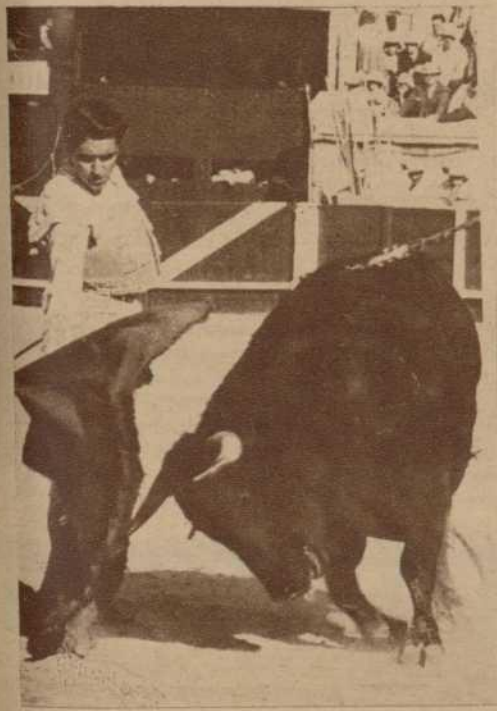
En la barrera, aficionados de nombre internacional como Jean Cocteau y Pablo Picasso, a los que acompaña en la foto madame Steinweilher. ¡A los toros!



Un lucido momento de la actuación de Angel Peralta, que clava un perfecto rejón sobre su primer enemigo —con arrobas y trapío— del conde de la Corte

Antonio Ordóñez toreó muy lucidamente a su lote y cortó las dos orejas a uno de sus toros. La foto le muestra en la ejecución de un perfecto pase natural

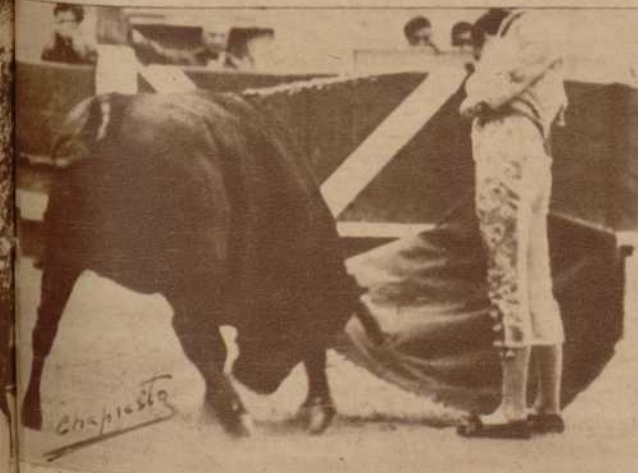
Otro de los toreros triunfadores en la tarde de Nimes fué el lusitano Paco Mendes. Para él hubo también la concesión de dos orejas después del éxito



Uno de los momentos de la actuación del barcelonés Joaquín Bernadó, que sin lograr un triunfo completo, tuvo destellos de su clase de torero elegante



Nuevo llenazo y nuevo paseillo, visto esta vez desde la retaguardia. Van en cabeza del desfile Julio Aparicio, «Antoñete» y «Chicuelo II», con urquijos



Un pase en redondo de Julio Aparicio, que parece haber encontrado su sitio en la ciudad francesa, y cortó las dos orejas de uno de sus toros, toreando así

«Antoñete» también hizo toreo de su clase y para él hubo también concesión de un par de auriculares; le vemos aquí en un lucido y ceñido pase de pecho

Un pase de «Chicuelo II», que cortó tres orejas y mató un sobrero de Sánchez, pues su segundo toro se caía y el espada pidió el «extra» (Fotos Chapresto)

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

MAYO 31, JUEVES

JUNIO 2, SABADO

ALMAGRO.—Novillos de Fermín Díaz, para la rejoneadora Ana Beatriz Couchet, Juanito Coello, Cadena Torres y Heriberto García.

BARCELONA.—Novillos de Garrido para Juan Gálvez, Pepe Cáceres y José Ramón Tirado.

CACERES.—Novillos de Gerardo Ortega para Paco Corpas, Curro Puya y Torcu Varón.

CADIZ.—Novillos del conde de la Corte para Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

GRANADA.—Toros de Félix Moreno Ardanuy para Rafael Ortega, César Girón y «Chicuelo II».

GUADALAJARA.—Novillos de Bernardo de Quirós para Paco Pita, Luis Alviz y Celestino Domínguez.

MADRID.—Novillos de Garro y Díaz Guerra para «El Pío», Curro Cantillana y José Luis Ramírez.

MALAGA.—Novillos de José de la Cova para Manolo Segura, «El Turia» y Carlos Saldaña.

MURCIA.—Toros de González para «Nacionales», Antonio del Olivar y Marcos de Celis.

SEGOVIA.—Novillos de Luciano Cobaleda para Fermín Murillo, Enrique Massó y Andrés Hernando.

SEVILLA.—Toros de Antonio Pérez para Antonio Bienvenida, Paco Mendes y Josechito Huerta.

TARAZONA.—Novillos de Ángel Pérez para Sérvulo Azuaje, Manolo Avila y Andrés Alvarez.

TERUEL.—Toros de Félix Moreno para «Jumillinos», Dámaso Gómez y Joaquín Bernadó.

UBEDA.—Novillos de Francisca Marín para Julio Romero y Rafael y Curro Gbrón.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Frías hermanos para Manuel Sánchez Saco, «El Trianero» y «Vaquerito».

GRANADA.—Novillos de Domecq para Rafael Mariscal, Miguel Montenegro y «Curro Puyas».

ZARAGOZA.—Novillos de Martínez Elizondo para Fermín Murillo, Jaime Ostos y «Chamaco».

JUNIO 3, DOMINGO

BILBAO.—Novillos de Eulalia Cobaleda para Fermín Murillo, Pepe Cáceres y Antonio Vera.

CARTAGENA.—Novillos de Higinio Severino y Ángel Pérez para «El Tino», Pepe Castillo y Juanito Muñoz.

CASTELLON DE LA PLANA.—Toros de Curro Chica para «Antofeta», Marcos de Celis y Gregorio Sánchez.

GRANADA.—Toros de Carlos Núñez para Antonio Bienvenida, «Litrís» y Antonio Ordóñez.

HUESCA.—Novillos de Nátera para Francisco Rodríguez, Cadena Torres y Mario Granero.

MADRID.—Toros de Escudero para Ana Beatriz Couchet, Antonio Vázquez, César Faraco y Antonio del Olivar.

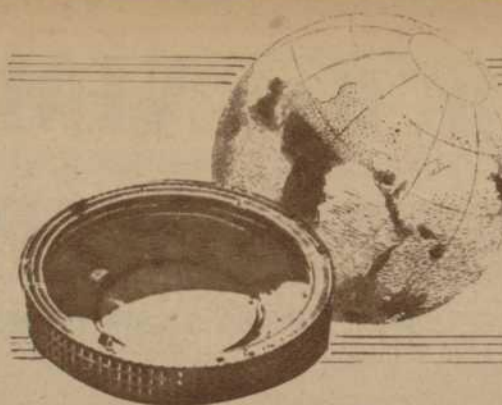
PALENCIA.—Novillos de Zúmel para Juan Antonio Romero, «Chicuelo III» y Julio Máiquez.

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Ramos Hermanos para José María Martorell, César Girón y «Josechito de Colombia».

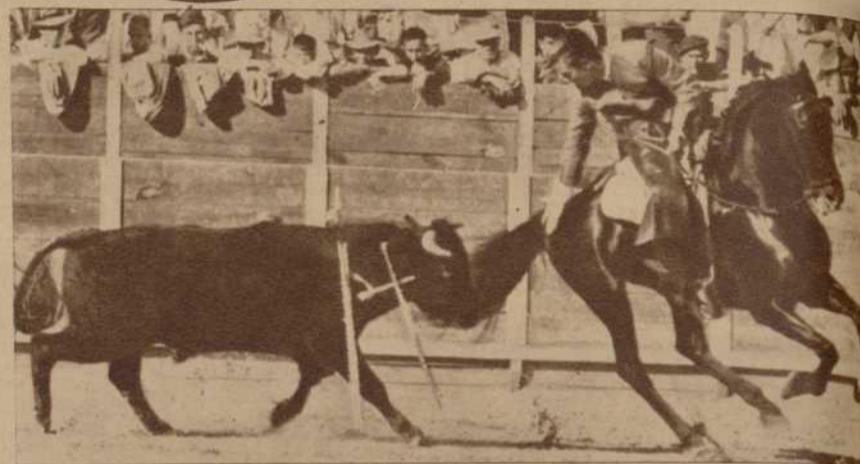
SAN SEBASTIAN.—Novillos sin designar para «El Pío», «Curro Puyas» y un tercero.

SANTONA.—Novillos de Molero para «Serranitos», Manolo Avila y Sérvulo Azuaje.

VALENCIA.—Novillos sin designar para Jaime Ostos y Rafael y Curro Girón.



Por los



Un momento brilla en una de las actuaciones del rejoneador san uqueño Cayetano Bustillo, gran promesa del toreo a la jineta (Foto Juman)



Teziutlan

En Teziutlan se lidiaron toros de la ganadería de Zotoluca. Luis Procuena estuvo bien con la muleta en el que abrió plaza. Aplausos. Cuando toreaba de muleta al cuarto, el bicho saltó al callejón y fue necesario apuntillarlo. Alfredo Leal estuvo superior con el capote en el segundo y realizó una faena excelente. Pero estuvo regular con el estoque. Se superó en el quinto, aunque estuvo algo pesado al matar. Ovación y vuelta. Jaime Bravo realizó una faena espectacular en el tercero, con toda clase de pases de frente y por la es-

palda. Mató de una estocada. Ovación, oreja, vuelta y saludos. En el sexto hizo una faena meritoria y mató de una gran estocada. Ovación, oreja y salida a hombros.

COLOMBIA

Corrida en Palmira

Se lidió el día 20 en la Plaza de Palmira una corrida, que fué deslucida por la lluvia y dió regular entrada: se corrieron reses de don Carlos Villaveces, buenas en general, para Edgard Puente, Nito Ortega y el mejicano «Tapatío», quien tomó la alternativa. Los tres matadores pusieron gran empeño en agradar al público y lucharon con el mal estado en que se hallaba el redondel. Oyeron muchas palmas.

PROYECTOS EN BOGOTA

Una empresa bogotana está planeando en la Plaza de Santamaria una serie de novilladas con diestros colombianos. También se habla de las corridas que se darán en julio, con motivo de las fiestas patrias, bajo la organización de don Diego Martínez, y a base de los hermanos Zúñiga, Dámaso Gómez y otros diestros españoles.

TOROS en ULTRAMAR

Pablo Lozano, actúa con éxito en Orizaba.—Se proyectan corridas en julio en Bogotá

MEJICO

Ciudad Juárez

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Campo Alegre, que cumplieron. Homero Castillejos cortó una oreja en su primero y cumplió en el otro. Gabriel Román mató de una gran estocada al segundo, por lo que dió la vuelta al ruedo. Una gran faena al cuarto, pero desacertado al matar.

Guadalajara

En Guadalajara fueron lidiados novillos de San José Buenavista, que resultaron buenos. Emilio Rodríguez hizo dos faenas valientes; mató bien y dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Paco Fuentes fué aplaudido en los dos. Carlos Moreno dió la vuelta al ruedo en cada uno de sus novillos. Chano Ramos cortó la oreja en el cuarto y cumplió en el octavo.

Méjico

En Méjico, y en la Plaza de Rancho del Charro, con tiempo lluvioso y lleno, se lidiaron novillos de Eliseo Gómez, que resultaron regulares. Fernando Jiménez estuvo bien con el capote y regular con la muleta. Fué cogido varias veces. Mató de tres pinchazos y estocada. Aplausos. Jorge Moreno fué aplaudido por su valentía. Con el estoque sólo estuvo regular. Antonio Alfaro se mostró aceptable en el primer tercio y valiente, aunque torpón, con la muleta. Mató de una entera. Ovación y vuelta. Jorge Amado demostró una completa ineptitud y escuchó dos avisos.

Nogales

En Nogales se lidiaron novillos de Carlos Cuevas, que salieron buenos. La torera norteamericana Betty Ford estuvo muy bien en sus dos novillos y dió la vuelta al ruedo. Rodolfo Palafox y Gabriel Segura fueron ovacionados.

Orizaba

En Orizaba se lidiaron toros de la ganadería de Sinkehué, cuatro de ellos, superiores. Humberto Moro muleteó valiente y mató pronto al primero. Aplausos. Al cuarto lo trasteó valiente y se lució en unos naturales. Ovación, orejas y vuelta. Curro Ortega estuvo artista y valiente al muletear al segundo. Mató bien. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En el quinto estuvo bien, pero no acertó con la espada. Dos avisos. Pablo Lozano realizó una faena artística entre aplausos. Mató de una estocada. Ovación, vuelta y salida. También estuvo acertado en el que cerró plaza. Ovación y vuelta.

Sabinas

En Sabinas se lidiaron novillos de Atlanga y Ramiro González, que cumplieron. La rejoneadora colombiana Amina Assis fué ovacionada con los rejones y las banderillas. Cortó las orejas en el primero y fué ovacionada en el otro. Rafael Guzmán estuvo valiente y mató bien. Ovación y vuelta. Raúl Estrada fué ovacionado con el capote y estuvo muy bien con la muleta. Mató de un estoconazo. Ovación, vuelta y orejas.

NOTICIAS GANADERAS

Falleció don Juan Manuel Urquijo

En Madrid, a los setenta y seis años de edad, falleció el pasado día 25 don Juan Manuel de Urquijo y Ussía, destacada personalidad del mundo financiero, padre del actual propietario de la vacada, precedente de Murube, don Antonio, a quien, como al resto de la familia del finado, le enviamos nuestro sentido pésame.

Distinción ganadero

En los pasados días tuvo lugar el acto de la entrega del trofeo I Divisa de Honor, creado por el Club Taurino de Castellón al ganadero salmantino don Manuel Arranz. Asistieron al acto un centenar de castellonenses, ocupando la presidencia con el señor Arranz, don Gonzalo Peña, gobernador militar, y señora; alcalde de Castellón, señor Ferrer Forns; presidente del Club, así como el secretario y vicepresidente, señores Mulet, Tirado y Jesús Dols, y empresario de la Plaza, don Miguel Aguilar.

Don José Mulet dirigió unas palabras de felicitación al ganadero galardonado, y en el momento de hacer la entrega rogó a don José Ferrer Forns que fuera el quien hiciera la ofrenda. Don Manuel Arranz agradeció la distinción y patentizó su deseo de organizar una fiesta de acoso para los socios del Club Taurino de Castellón. Seguidamente, el empresario de la Plaza, don Miguel Aguilar, invitó a unas copas de vino español a todos los presentes.

Tienda de reses

Se ha verificado una tienda de vacas en la plaza de la dehesa El Palomar, propiedad de los hermanos Valcárcel Toledo. Dirigió la tienda el propietario, don Juan Pedro, auxiliado por el picador Andrés Garrido, «Gordo II», y los toreros Gómez Ramiro, Canito, Víctor Quesada y el local «el Chifli». Al final de la tienda, los hermanos Valcárcel Toledo obsequiaron a los concurrentes con una copa de vino español.

Ruedos del MUNDO

VIDA TAURINA



El trofeo de la Peña Manoletina a Manolo Vázquez.—El trofeo «Manoleta», de Córdoba, ha quedado desierto.—«Chamaco» ya está repuesto.—«Reverte», premiado en Albacete

TROFEO A MANOLO VAZQUEZ

El jurado, compuesto por el conde de Colomby, como presidente, y como vocales don Julio González Hontoria, presidente de la Peña Taurina Manoletina; nuestro director, don Ricardo García López (K-Hito), y los espadas retirados Nicanor Villalta, Antonio Sánchez y el «Estudiante», acordó conceder el trofeo taurino de la Peña Manoletina, para premiar la mejor actuación torera en las corridas de San Isidro, al diestro sevillano Manolo Vázquez, quien acordará con el señor González Hontoria la fecha de la entrega de este galardón, tan brillantemente ganado por este espada en el ruedo de la Monumental madrileña.

El diestro, que figura ya por estos merecimientos en las corridas de Beneficencia y de la Prensa, sigue firmando corridas porque se halla, sin duda, en la temporada cumbre de su arte. He aquí algunas de las fechas comprometidas. A partir del 7 de junio, en que toreará en Madrid la de Beneficencia, para marchar seguidamente a las Plazas de Marsella, León, Eborá y Burdeos.

En julio, el día 5, toreará la corrida de la Prensa en Madrid; el 7, en Povoá; 8 y 10, en Pamplona, y en el mes de agosto, las ferias de Vitoria, Cádiz, Gijón, Santander, Logroño, dos corridas en San Sebastián y otras tantas en Bilbao. Está contratado para dos tardes en Albacete, y sin fijar fechas, varias corridas en otras Plazas españolas y en las francesas de Toulouse y Bayona.

OTRO TROFEO DESIERTO

La Comisión de la feria, asesorada por los críticos taurinos que se hallan en Córdoba, ha declarado desierto la concesión del trofeo «Manoleta», que viene concediendo hace seis años, por no considerar merecedora del galardón la actuación de ninguno de los toreros que han tomado parte en las corridas de esta feria.

«CHAMACO» Y SUS CRITICOS

«Chamaco» ha reaparecido en Barcelona y es discutido como antes no lo era. Dicen que está más hecho, pero se muestra más conservador. Contra esto ha declarado su apoderado, don José Flores, «Camará», hijo, que «Chamaco» si sabe más, pero esto no hace que exponga menos desde que él lo administra, poniendo de relieve que el año pasado lo metieron en la cama tres veces, y este año ya va una. «Chamaco» ha sido reconocido por el doctor Oliver, que le encontró cicatrizada la herida que sufrió en la corrida de Jerez.

También dicen que «Chamaco», que se quiere titular como graduado social, tiene grandes aficiones a la zootecnia. ¡Genialidades del genio!

NUESTRO CORRESPONSAL «REVERTE», PREMIADO

En los Juegos Florales de la Coronación, de Albacete, ha sido galardonado con el premio de la Excelentísima Di-



putación Provincial, consistente en diploma y 3.000 pesetas, el corresponsal de EL RUEDO en Albacete, nuestro querido compañero Demetrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte».

«Reverte» ha recibido mención honorífica asimismo en el tema de artículos periodísticos. Enhorabuena por su doble éxito literario.

APODERAMIENTOS

Joselito Escudero. — Se encuentra en muy franca mejo-

ría de la grave cornada recibida el día 23. Reaparecerá el día 10 de junio próximo en Denia. Se ha hecho cargo de este excelente novillero el conocido y competente apoderado don Luis Fernández del Torco.

Para atender a los asuntos taurinos referentes a «Curro Puya», se ha designado representante en Madrid a Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», General Mola, 28. Teléfonos 25 65 00 y 21 30 70.

Se ha hecho cargo del apoderamiento de «El Turia» el hombre de negocios taurinos don José R. Manfredi.

El que fué popular peón, Joaquín Manzanares, «Mella», apoderará al valiente novillero segoviano, de Cantalejo, Pablo Moreno, «el Mudo».

PLAZAS Y EMPRESAS

En reciente reunión de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento de Soria se acordó otorgar la Plaza de toros de la capital al conocido ganadero y empresario don José Casas Marcilla para la actual temporada.

El Ayuntamiento ha otorgado la Plaza de toros de Zaragoza, para la temporada actual, a don Enrique Aso Compaired, de Huesca. Organizará para el día del Corpus una novillada picada con Sérvulo Azuaje, Manolo Avila y Andrés Alvarez. El ganado será de Angel Pérez, de Salamanca.

SANCIONES

En Valencia, por su actuación en la lidia del segundo toro de la corrida de hoy, han sido sancionados con cuatro multas de 500 pesetas cada una el picador Francisco Benítez Cabello, de la cuadrilla de Bernadó, y Rafael Tassalla Gil, de la cuadrilla de Carvajal, con dos multas de 500 pesetas cada una. Al dar cuenta de esta sanción a la Dirección General de Seguridad se les propone para una mayor sanción a los picadores Rafael Tassalla y Alfonso Soto, por



barrenar y producir excesivos desgarramientos al ganado.

LITRI NO TOREA POR AHORA

«Litri», en el festival que el domingo se celebró en Albace-



te, fué cogido por su primer novillo y recibió un golpe fuerte en un dedo, y al que no le dió importancia. Aquejado de dolores, ha sido reconocido en

En la placita de la Feria del Campo han comenzado las faenas camperas. He aquí un momento de una prueba de una becerra de Aleas (Foto Mamegas)

Esta es la divisa de oro que el club taurino de Castellón ha concedido al ganadero señor Arranz por la bravura de la corrida de la Magdalena (Foto Magin)

Madrid, y se ha comprobado por una radiografía que sufre la fractura del dedo pulgar de la mano derecha. Por ello le ha sido escayolada la mano y tiene que aplazar su reaparición, anunciada para el domingo en Granada. El «Litri» pierde, por tanto, estas corridas, las de Plasencia, Algeciras y varias otras más. Parece que tardará un mes en poder actuar.

RECTIFICACION

Por error, en varias fotografías publicadas en pasados números, relativas a un vino de honor dado a Luis Miguel Dominguín; a la imposición de la Medalla del Trabajo al actor Pepe Isbert, y al homenaje rendido a Rafael Ortega por la Peña el 7, aparecieron firmadas por Martín, cuando lo cierto es que fueron obtenidas por nuestro colaborador señor Cervera.

Nos complacemos en hacerlo constar así.



En el Centro Asturiano de Madrid se ha inaugurado una exposición de cuadros de motivos taurinos del pintor Alvarez Carmena. (Foto Cervera.)

BADAJOS

En Badajoz se lidiaron novillos de Cándido García. Esteban d'Oliveira estuvo lucido rejoneando. Terminó con la res el sobresaliente José Ferrer. «Solánito» vuelta en uno y oreja en el otro. En el que mató en sustitución de Paco Pita, silencio. «Curro Puyas» ovación en uno y oreja en el otro. Paco Pita salió resentido de su reciente cogida en Francia. Después de matar a su primero paso a la enfermería.

ELDA

En Elda se lidiaron seis novillos de don Emilio Arroyo que resultaron buenos. Juan Díaz Tendero, en su primero, ovación y petición. En su segundo, tres pinchazos y descabello a la segunda. Aplausos. Francisco Antón, «Pacorros», en su primero, petición y vuelta. En su segundo, oreja. Fernando Traversari, «el Pando», en el tercero, palmas. Al que cerró Plaza le cortó la oreja y vuelta. Los tres espadas salieron a hombros.

GERONA

En Gerona se lidiaron novillos de Antonio Pérez López, de Carmona. Joselito Clavel, en su primero, petición y vuelta. En su segundo, oreja. Antonio Martínez, «Sanluqueño», en su primero cortó oreja. En su segundo, ovación. Roberto Espinosa, en su primero, vuelta. En el último realiza una faena muy torera y corta oreja. Al final, los tres matadores dieron la vuelta al ruedo.

Después de la novillada, en la que sufrió un puntazo durante la lidia del primer toro. Antonio Martínez, «Sanluqueño», se sintió repentinamente mal, por lo que fué trasladado a una clínica. Los doctores Moret y Ordiz tuvieron que practicar una intervención quirúrgica al diestro, y después de la operación facilitaron el siguiente parte: «En la lidia del primer toro ha sufrido una herida el matador Antonio Martínez, «Sanluqueño», producida por asta de toro, entrando por delante de la duodécima costilla izquierda interesando piel, músculos y peritoneo, de protóstico grave.»

LA LINEA

En La Línea de la Concepción se lidiaron novillos de José Quesada.



Garrido Ardura pregunta a los saladisimos actores Rosa y Nopi para el espacio «Voces famosas de Radio Toledo y Rueda de Emisoras R. A. T. O.» (Foto Alfonso Fernández)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera - Radio León
Radio Linares - Radio Córdoba

ESCUCHE SUS EMISIONES

TOROS EN TELEGRAMA

Cogida grave de «Sanluqueño» en Gerona.—Orejas a Campos y «Miguelín» en La Línea.—Triunfo de José Cisterna en Linares.—Cogida de Pichardo en Sevilla.—Orejas a Corpas y «Chamaco» en Tarragona.—Suspensiones

Miguel Campos, faena inteligente para vuelta. En su segundo, faena extraordinaria. Oreja y vuelta. Miguel Mateos, «Miguelín», faena valiente. Vuelta. En su segundo, faena muy valiente. Dos orejas. Carlos Gómez, «el Tanos», temerario en su primero. Vuelta. En el último hizo una breve faena. Ovación. Campos y «Miguelín» fueron sacados a hombros.

LINARES

En Linares se lidiaron novillos de José Marín Soto, siendo pitados tres de ellos en el arrastre. Joselito Álvarez, en su primero, gran estocada. Oreja. En su segundo, un pinchazo y media. Ovación. Pepe Cisterna, a su primero, una estocada. Vuelta. En su segundo, una estocada hasta la mano. Dos orejas. Pepín Guerrero, en su primero, vuelta al ruedo. En el último, ovación y vuelta.

TARRAGONA

En Tarragona se lidiaron novillos de doña María Teresa Oliveira, bravos.

Paco Corpas, faena buena para una estocada. Oreja. En su segundo cortó las dos orejas. Jaime Ostos toreó magistralmente a sus dos enemigos. Dió la vuelta al ruedo en su primero y fué ovacionado en el segundo. «Chamaco» cumplió en su primero. En el último realiza una gran faena y cortó dos orejas. Se negó a salir a hombros. El picador Manuel Molina fué multado con 250 pesetas por picar después de haber cambiado el tercio.

ECONOMICAS

En Ampuero se lidiaron novillos de don José Escolar, bravos. Paquito Martín, oreja, vuelta y salida a hombros. Luisito Ortego, dos orejas, rabo y salida a hombros. «Fantasías en el Ruedo»,

que cerraron el festejo, muy aplaudidos, y en la res que lidiaron le fueron concedidas las orejas.

En Jerez de la Frontera se celebró una novillada económica. Pepillo estuvo superior en el primero, en el que cortó una oreja. En su segundo, ovación y vuelta. Javier Martínez cumplió en ambos. El banderillero Manuel Salas resultó cogido y sufrió una herida grave en el muslo derecho. Fué trasladado al hospital.

En La Coruña se celebró la inauguración de la temporada organizada por la Peña Taurina. José Luis Serrano, ovación y vuelta en su primero, y dos orejas y vuelta en el otro. Antonio Lizarazo, de Colombia, cortó una oreja en su primero y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, aplausos y vuelta. Jacinto Villacorta escuchó un aviso en su primero. En el segundo, silencio.

FESTIVAL

En Albacete se celebró un festival pro coronación de la Patrona. Novillos de Prieto de la Cal. Paquita Rocamora tuvo una gran actuación como rejoneadora. Cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. «Litrís» hizo dos faenas prodigiosas. En el primero cortó dos orejas y el rabo y dió dos vueltas al ruedo. En el segundo, vuelta al ruedo y saludos. Juan Montero realizó mag-

PROXIMOS CARTELES

EL CARTEL DE BENEFICENCIA.—«LITRIS» TOREARA EN ALBACETE. CARTELES DEL CORPUS EN MADRID.—LA FERIA DE PLASENCIA

Los proyectos de la corrida de Beneficencia han sufrido variaciones sobre el plan previsto, y el cartel se ha ultimado con nombres que sonaban fuerte, pero que no eran los indicados en principio. Y así, no figura en el cartel Antonio Ordóñez.

El programa completo queda, pues, con el rejoneo de un novillo por el portugués Conde y la lidia de los seis de Murube por Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y César Girón. Un señor cartel, que pondrá una vez más en las Ventas el ítem hasta la bandera.

Y hoy, día del Corpus, tenemos en Madrid novillada, con reses de Garro y Díaz Guerra, para «el Pío», Curro Cantillana y José Luis Ramírez. Y en Vista Alegre, novillos de Frias, para Sánchez Saco, «el Triancero» y «Vaquerito», aunque en principio se anunció un mano a mano entre los dos primeros.

Para el domingo, en las Ventas, hay corrida de toros, en la que se lidiarán seis de Escudero—procedentes de lo bueno de Albaserrada—, para Antonio Vázquez, César Faraco y Antonio del Olivar.

Para la corrida de la Prensa, además de los toros de Villagodio, ha sido ya contratado Manolo Vázquez. ¡Lo que hace el arrimarse y ser torero!

ALBACETE

Albacete. (De nuestro corresponsal).—El empresario de la Plaza albaceteña, señor Martínez Elizondo, ha manifestado que cuenta para los carteles de la feria de Albacete con Miguel Báez, «Litrís»; Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, César Girón y Juan Montero.

Aunque faltan más de tres meses para la celebración de la feria de Albacete,

níficas faenas en sus dos enemigos. En el primero cortó dos orejas, rabo y pata y dió dos vueltas al ruedo. En el segundo cortó las dos orejas y el rabo. Salió a hombros y fué conducido así hasta el hotel. Al festival asistió el ministro de Justicia, señor Iturmendi, que fué aclamado por el público.

SUSPENSIONES

En Bilbao, y por causa de la lluvia, se suspendió por segunda vez la corrida de toros anunciada para hoy, en la que figuraba como único matador Manuel Chacarte. Ha sido aplazada para el próximo mes de junio.

ULTIMA HORA

LA CORRIDA DE ARANJUEZ

Con gran animación se celebró la corrida de San Fernando en Aranjuez. Seis toros de Higinio Severino—que resultaron bravos—para Antonio Bienvenida, Alfonso Merino y Joaquín Bernadó.

Antonio Bienvenida en su primero lidia muy bien. A la hora de la faena hace una labor variada y artística que remata con una estocada corta y certera de la que rueda el toro. Gran ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo estuvo eficaz y breve para dar tres pinchazos y recoger las palmas del tendido.

Alfonso Merino estuvo bien a lo largo de la tarde. A su primero le hizo una faena que remató con cuatro pinchazos y estocada. A su segundo le toreó bien y lo pasaportó de una estocada, pero no acertó con el descabello hasta el quinto intento y el público quedó en silencio.

Joaquín Bernadó hizo demostración de su fino toreo en la faena a su primero, que fué celebrada. Media estocada para ovación con vuelta al ruedo. En el que cerró plaza volvió a quedar lucidamente con la muleta para un pinchazo, media estocada y descabello, reproduciéndose la ovación y dando una segunda vuelta al ruedo.

(Resumen facilitado por gentileza de Cifra.)

«Chopera» ha confesado que dispone, como base, de los diestros citados, si bien podría introducirse alguna novedad, en caso de que surgiera una figura apasionante, hasta entonces, pues está dispuesto a dar tres corridas de toros de primerísima categoría. También organizará una novillada.—Reverte.

BILBAO

En Bilbao se ha puesto en la Plaza de toros de ésta el cartel de «No hay billetes» para la corrida que, organizada por el gobernador civil, ha de celebrarse el día 21 de junio, aniversario de la liberación de la ciudad, en la que actuarán Julio Aparicio, César Girón y Dámaso Gómez.

BURDEOS

Para el día 1 de julio se anuncia en la capital de las Landas la corrida de la oreja de oro, trofeo que será disputado por tres espadas. De ellos, el único que hay contratado hasta la fecha es Manolo Vázquez.

BURGOS

En Burgos se espera que rápidamente el empresario de esta Plaza de toros anuncie los carteles de feria de San Pedro. Parece seguro que actuarán Antonio Ordóñez, «Antoñetes», «Chicuelo II» y Gregorio Sánchez, y suena el nombre de Marcos de Celis y esperándose que se decida a actuar el «Litrís». Posiblemente, aparte de las dos corridas, habrá una novillada con figuras de primera fila.

LEON

En León, por lo menos una corrida de toros y una novillada se celebrarán en la feria de San Juan. De ambos festejos taurinos próximamente se darán a conocer los carteles completos.

CONSULTORIO

TAURINO

E. L.—Zajra (Badajoz). El banderillero Eloy Moreno nació, efectivamente, en esa hermosa villa, y la fecha de dicho natalicio es la del 12 de febrero del año 1860.

El 8 de septiembre del año 1886 toreaba en Alburquerque a las inmediatas órdenes del novillero Francisco Parrondo, «el Oruga», y al poner un par de banderillas al toro «Ligero», de don Filiberto Mira, fué cogido y resultó con dos heridas, una de ellas muy grave, en la ingle, de la que murió al siguiente día.

Para la corrida de la feria del año 1906 en esa villa fué contratado Ricardo Torres, «Bombita»; pero herido en Madrid el 16 de septiembre, fué sustituido por «Lagartijo Chico», que mató tres toros de Campos, y al cuarto le dió muerte Manuel Torres, «Bombita III». Dicha media corrida se celebró el día 4 de octubre.

E. F.—Bilbao. La semblanza siguiente podrá dar a usted una idea de las facultades del diestro objeto de su consulta:

*Si fué este vasco valiente,
careció de ligereza,
moviase con torpeza
y a más, no fué inteligente,
que es un gran inconveniente
para poder sortear
de manera regular
y relativo decoro
la dificultad de un toro
siempre que éste hace dudar.*

P. L.—Madrid. Estamos de acuerdo con usted: la concesión de orejas, rabos y patas ha llegado a tales extremos que debiera dictarse una disposición para restringirla, limitándola a una oreja solamente, y en casos extraordinarios, como antes ocurría.

Aunque entre los presidentes haya buenos aficionados, como indudablemente los hay, algunos ejercen el cargo llevando la corriente al público, para evitarse disgustos, cosa que podría evitarse reglamentando la concesión de dichos trofeos, o sea prohibiendo que se concediese más de una oreja, una sola, en el mejor de los casos.

Hace algunos años ya se dictó por la Autoridad una orden por virtud de la cual se prohibía que en las informaciones de prensa y radio se dijera que un matador había cortado más de una oreja por faena, aunque ésta fuera premiada con las dos y otros excesos; que nosotros sepamos, no ha sido derogada hasta la fecha tan excelente disposición; pero ha dejado de cumplirse, y sería muy conveniente que se hiciera observar hasta que un nuevo Reglamento, o la reforma del actual, viniera a establecer lo pertinente al caso.

Valentín Martín, el matador de toros de Torrelaguna, falleció aquí, en Madrid, el día 25 de febrero de 1936, o sea pocos días después de cumplir los ochenta y dos años, pues había nacido el 14 de febrero de 1854.

La última corrida que toreó fué la que se celebró en esta capital el 12 de mayo de 1898, a la que se dió el nombre de «corrida patriótica».

Sí, señor, es cierto: aunque tomó la alternativa seis meses antes que Mazzantini, cedió a éste la antigüedad.

M. A.—Bilbao. Diego Mazquiarán, «Fortuna», el torero de Sestao, fué uno de los matadores de su época que más torearon en Madrid, y había pasado la misma cuando todavía se contaba con él para cubrir los carteles, demostrándose así que era un diestro que, aparte su gran estilo de estoqueador (uno de los mejores que en este aspecto hemos conocido), podía con todo y sabía dar la nota de vez en cuando como torero.

Por eso es bastante extensa la relación de las corridas que toreó en Madrid; pero esto no será obstáculo para que la demos a continuación, con

SECRETO A VOCES

Al inaugurarse en Sevilla la Escuela de Tauromaquia, fundada por Fernando VII (año 1831), ingresó en ella como alumno un muchacho gitano que dijo llamarse Majarón, pero negándose a dar su nombre. Demostró excelentes disposiciones, tan es así que Jerónimo José Cándido puso en él algunas esperanzas; pero un buen día, al decir de viejas crónicas, desapareció sin que su nombre llegara a averiguarse, y allá por el año 1840 publicó un semanario sevillano una cuarteta que decía así:

*Hubo en el toreo un hombre
de tan rara condición,
que nadie supo su nombre,
y era el diestro Majarón.
Pero fué un gran despistado
quien tal cosa dijo de él,
pues el diestro mencionado
se llamaba Juan Manuel.*

aquellos otros extremos solicitados por usted. Vamos, pues, a ello:

Año 1916: Septiembre 17, con Rafael «el Gallo» y «Celita», toros de Benjumea (corrida de su alternativa).

Octubre 24, con «el Gallo» y «Joselito», toros de Saltillo (hoy de don Félix Moreno).

Año 1917: Abril 29, con Gaona y Belmonte, toros de García Lama.

Mayo 6, con Gaona y «Celita», toros de Veragua; día 13, con Gaona, «Joselito» y Belmonte, toros de Federico y de Salas; día 14, con «Joselito» y Belmonte, toros de Contreras y de Campos.

Junio 24, con «Malla» y Paco Madrid, toros de Moreno Santamaría.

Año 1918: Abril 28, con Gaona y «Joselito», toros de Federico.

Mayo 12, con «Cocherito» y Gaona, toros de Pablo Romero; día 15, con Gaona y «Joselito», toros de Benjumea; día 17, con Gaona, «Joselito» y «Camará», toros de Santa Coloma y de Contreras.

Junio 23, con Gaona, «Joselito» y «Saleri II», toros de varias ganaderías.

Septiembre 15, con «Saleri II» y «Pacorro» toros de Benjumea.

Año 1919: Abril 20, con Gaona y «Saleri II», toros de Benjumea.

Mayo 18, con «Saleri II» y «Varelito», reses de doña Carmen de Federico.

Junio 8, con «Saleri II» y Manuel Belmonte, toros de Aleas y de Contreras; día 13, con «Joselito», Belmonte y «Camará», toros de Martínez y de Contreras; día 25, con «Joselito» y Belmonte, reses de varias ganaderías.

Año 1920: Abril 25, con Luis Freg y «Dominguín», toros de varias divisas.

Junio 18, con «el Gallo», Belmonte y «Chicuelo», reses de varias ganaderías; día 20, con Vázquez y Belmonte, toros de Albaserrada.

Septiembre 26, con Emilio Méndez y Casielles, toros de Llen y de Villalón.

Año 1921: Mayo 5, con «Celita» y «Joselito de Málaga», toros de Concha y Sierra y de Pérez de la Concha.

Julio 8, con Luis Freg, «Saleri II», «Nacional», Manuel Belmonte y Emilio Méndez, toros de José García (Aleas).

Octubre 2, con «Chicuelo» y Pablo Lalanda, toros de Llen y de Villagodio.

Año 1922: Abril 16, con «Nacional» y «Valencia II», toros de Villalón; día 17, con «Varelito» y «Chicuelo», toros de Moreno Santamaría.

Mayo 15, con «Chicuelo» y «Maera», toros de Hernández; día 28, con Pouly y «Nacional II», toros de varias divisas.

Junio 22, con «Nacional II» y Marcial Lalanda, toros de Santa Coloma.

Septiembre 21, con Emilio Méndez y Villalta, toros de Matías Sánchez y de Surga.

Año 1923: Mayo 13, con Luis Freg y «Chicuelo», toros de Hernández; día 15, con «Maera» y Marcial, toros de Domecq.

Junio 3, con «Chicuelo» y Casielles, toros de Tovar.

Octubre 8, con «Chicuelo» y Marcial Lalanda, toros de Albaserrada.

Año 1924: Abril 27, con Marcial y Villalta, toros de Montoya.

Mayo 18, con «Nacional» y «Algabeño», toros de don Alipio Pérez; día 29, con «Maera» y Barajas, toros de Tovar.

Junio 22, con Luis Freg y «Nacional», toros de Villalón.

Junio 6, con Mariano Montes y Barajas, ganado de don Andrés Sánchez.

Año 1925: Mayo 20, con «Valencia II» y Marcial Lalanda, toros de Terrones; día 23, con «Valencia II» y «Nacional II», toros de Veragua.

Junio 11, con «Nacional II» y Villalta, toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Año 1926: Abril 18, con «Facultades» y «Armillita», toros de Veragua.

Mayo 16, con «Valencia II» y «Algabeño», toros de Federico y de Tovar.

Junio 3, con «Saleri II» y «Zurito», toros de Cruz del Castillo.

En el año 1927 no toreó en Madrid.

Año 1928: Octubre 11, con «Valencia II», Villalta y «Tato de Méjico», toros de Aleas y de Martín Alonso, y día 21, con «Rayito» y Mariano Rodríguez, toros de Antonio Pérez y de Mangas.

Año 1929: Marzo 31, con Pablo Lalanda y «Palmeño», toros de Sotomayor.

Mayo 30, con Fuentes Bejarano y Heriberto García, ganado de Miura.

Junio 2, con Villalta y Agüero, reses de Aleas.

Julio 1, con Fuentes Bejarano y Mariano Rodríguez, toros de Hernández.

Octubre 6, con Villalta y Enrique Torres, reses de don Julián Fernández, y día 10, con Antonio Posada y Agüero, toros de Villamarta.

Año 1930: Junio 8, con «Chicuelo» y «Cagancho», toros de Villamarta; día 26, con Fuentes Bejarano, toros de Miura.

Octubre 12, con el mismo Fuentes Bejarano, ganado de Aleas.

Año 1931: Abril 26, con Pablo Lalanda y «Cagancho», toros de Clairac.

Mayo 16, con Villalta y Manolo Bienvenida, toros de Argimiro Pérez, y día 24, con Villalta y «Armillita Chico», toros de Terrones y de Quirós.

Junio 17, con Marcial, Villalta, Barajas, Fuentes Bejarano, Vicente Barrera, «Armillita Chico» y Manolo Bienvenida (inauguración provisional de la actual Plaza de las Ventas), toros de varias ganaderías; y día 29, con Fuentes Bejarano y «Angelillo de Triana», toros de De la Cova.

Octubre 12, con «Palmeño» y Gil Tovar, toros de Conradi y de Pacomio Marín.

Año 1932: Abril 10, con «Palmeño» y Jesús Solórzano, toros de don Atanasio Fernández.

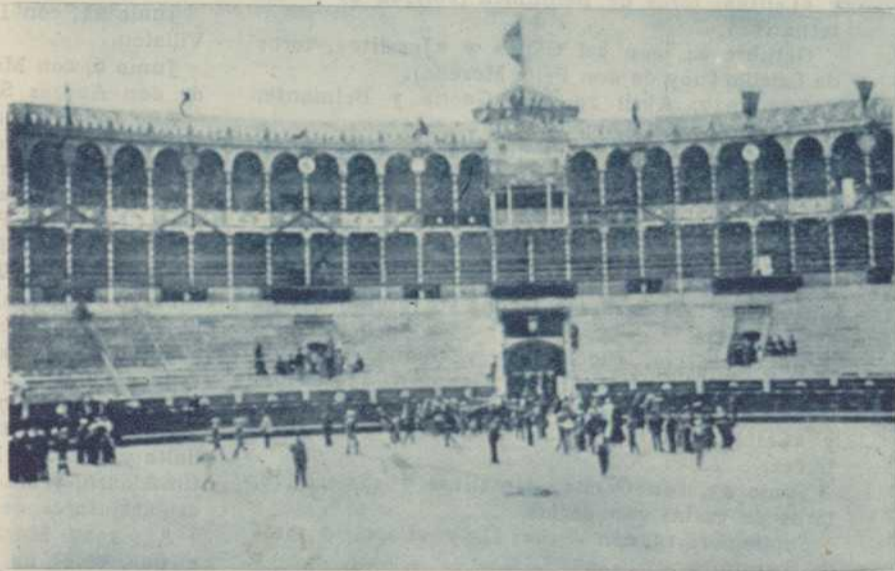
Junio 5, con Fuentes Bejarano y «Armillita Chico», toros de doña María Hernán.

Año 1933: Julio 2, con «Chicuelo» y «Pinturas», toros de don Juan Cobaleda, y día 16, con «Niño de la Palma» y «Rayito», toros de Miura.

Año 1934: Abril 1, con «Niño de la Palma» y Luis Morales, toros de Pérez de la Concha.



El torreo con historia...



... historia y melancolía son estas fotografías de una plaza señorial, estuche desaparecido de proeza: históricas y del más asombroso dúo torero de todos los tiempos, entre el poder más que el toro y el poder suavemente en el poderío del toro.

Por fuera y por dentro está ahí revivida la Plaza de Madrid, la de los 13.013 aficionados, la que se asomaba por las praderillas de la Fuente del Berro al gran almacén de la muerte del Este, cuando Madrid terminaba en el coso de ladrillo, éste que rodean un exterior simones castizos y coches de lujo, antesala para los caballos de ser contabilidad sangrante en el arrastre de sardinas como medida de bravura.

Puede que esa multitud — tendido de sastres — escuche la corrida con la imaginación antes del asombro del chicotazo en la galena. En la otra fotografía aún no han llegado al coso nada más que los aficionados recalcitrantes. Los que pasearan por el ruedo al compás del concierto de la banda, en espera de contabilizar la fachenda de las pocas espectadoras que asisten, y quedarse prendados y prendidos en los albos picos de sus enaguas.

Epoca sin prisas, había tiempo de paladear la Fiesta desde su prólogo. Las monumentales aún no habían traído el espectador superficial, ni el de las camisas «mambo», ni cinematográficas espectadoras con pantalones varoniles.

Aquello se fué...

(Archivo Conde de Colombl)

Y el
coñac
con
solera

COÑAC VIEJO

TERRY 1º